
PRINCIPIOS DE LA VISIÓN

Temas

Dios ama las multitudes 35
Los desafíos de Dios 37

Trabajando por las multitudes 39
De ladrillero a conquistador 42

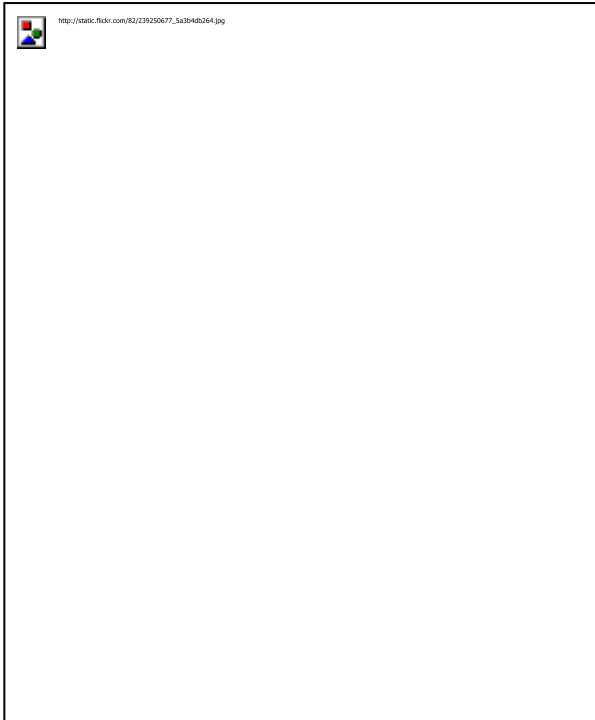
El Modelo de Jesús 44
Soñando con multitudes 47

Esforzados y valientes 49
El río de Dios 51

Convicción, compromiso y carácter 53
La estructura de una célula 55

Dos son mejor que uno 58
El poder de las ofrendas 60

Los cuatro enemigos 62



2do Bimestre

Dios ama las multitudes

Introducción

¡Qué cómodo es venir a la iglesia cada domingo y encontrar nuestro espacio libre, las bancas limpias, el estacionamiento vacío y el director de música listo para cantar! ¿A cuántos les gusta conocer a todos los miembros de la iglesia y que la gente lo trate como una familia? ¿Cuántos nos preocupamos cuando vemos bancas vacías?

Les traigo una noticia, **DIOS AMA LAS MULTITUDES**.

La gente se opone al crecimiento cuando nos es parte de éste

El Dios de bendición y multiplicación

Para concebir la visión debemos conocer el corazón de Dios; mientras no se conoce el corazón de Dios, difícilmente se sabe si la visión viene de Él o no. Pero cuando se conoce a Dios, se reconoce la visión que viene de Él.

Versículo Clave: Génesis 12.2-3

Desarrollo del Tema

El mandato de Dios para su pueblo siempre ha contenido una orden de multiplicarse. Él le ha dado esta orden a cada generación que se levanta, pero ésta no se ha dado sin que Dios los haya bendecido primero. A todos los que Dios llamó les dijo que los iba a bendecir y los iba a multiplicar: Dios es un Dios de bendición.

No hay ningún padre que ame a sus hijos y no los bendiga, y a todos los que Dios ama, bendice.

Donde hay amor hay bendición, y donde hay bendición habrá multiplicación. La visión y los grupos son para bendecir a las personas. El mundo está buscando un lugar en donde la bendición de Dios este fluyendo.

La misma unción nos trae el deseo de testificar

Algunos ejemplos de la bendición y la multiplicación son:

Adán y Eva en el huerto del Edén Génesis 1:28	Abraham, cuando fue llamado Génesis 17:6 Isaías 51:2	Una promesa cumplida en Jesús Isaías 53:8
Noé, después del diluvio Génesis 9:1	El pueblo de Israel, bajo Moisés Deuteronomio 7:12-13	Los primeros discípulos Hechos 6:7

Todos tenemos una promesa de una gran descendencia espiritual, y ésta llegará. Debemos creerle a Dios por la multiplicación de la misma manera que le creímos por el perdón o por la sanidad. Aquellos que le creen a Dios se esforzarán por alcanzar a las multitudes para Él.

Comprendiendo el alcance de Dios

La visión de Dios es discipular a naciones enteras. Jesús, antes de ascender al cielo, nos dejó el mandato de ir y hacer discípulos a todas las naciones (**Mateo 28.19**).

Dios ha prometido que naciones enteras se convertirán a Él; si la Biblia profetiza esto y además nos dice que discipulemos a las naciones, es porque Dios espera que todos en una nación se conviertan a Él (**Zacarías 2.11**).

Por eso el Señor nos dijo: *Pídeme, y te daré por herencia las naciones...*” Por lo tanto debemos orar constantemente para que Dios nos dé nuestra nación y las demás para Cristo (**Salmos 2.8**).

Dios quiere esta nación entera, por lo tanto no debemos tener miedo de creer mucho. ¡Tengamos la convicción de que Dios nos dará esta ciudad y esta nación para Cristo!

Cristo prometió que el poder del Espíritu Santo vendría y nos haría testigos suyos a todas las naciones (**Hechos 1.8**). Por eso no nos puede gustar más la unción que la visión, pues la unción es para que cumplamos con la visión.

Dios, las multitudes y tú

La visión de Cristo es la cosecha de multitudes, pues Él dijo: *Alzad vuestros ojos y mirad los campos, porque ya están listos para la siega...* y también dijo: *A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies.* La cosecha ya está lista para ser recogida: si el apóstol Pablo pudo llenar Asia con el evangelio en pocos años, hace mucho tiempo que nosotros ya hubiéramos podido ganar nuestra nación y el mundo para Cristo.

Dios ha derramado de su Espíritu, pero su pueblo no ha querido tomar su visión. Lo que Dios no ha encontrado es gente dispuesta a abrazar la visión que Jesús dejó desde que Él ascendió a los cielos. El Señor nos ha bendecido y nos ha dado la orden de multiplicarnos: ¿Serás tú de aquellos que cumplan con el deseo y los sueños de Dios? (**Juan 4.34-35, Mateo 9.37-38**).

Debemos alzar nuestros ojos y ver que la cosecha ya está lista. Cuando tu visión está en las cosas de arriba, en Cristo sentado a la derecha del Padre, verás como Él mira: verás una multitud perdiéndose sin ser alcanzada. Si entramos en la presencia de Dios le oíríamos hablar de las almas; tan ardiente es su deseo por las almas que ni a su Hijo escatimó, sino que lo envió para salvar cada alma perdida. Con ese mismo deseo ardiente nos está esperando en oración para hablarnos de las almas y del modelo bíblico para ganarlas.

La visión bien transmitida a gente que verdaderamente desea hacer la voluntad de Jesucristo, no produce ni temor ni duda, sino una profunda emoción de haber encontrado la manera de hacer que más personas vayan al cielo (y no al infierno) y sirvan a Jesús.

Cuando tu deseo es el mismo deseo de Dios, tu visión será la misma visión de Dios.

*En la medida que conozca más el corazón de Dios,
conocerás el porqué de la importancia de la visión*

Conclusión

Primer estado de la visión: Gestación.

Dios crea vacíos para luego llenarlos (**Génesis 15.3**). Dios no se aparece a mi vida si no tengo hambre y sed de Él. El hambre y la necesidad me llevan a hacer cosas extremas que no haría si no fuera por la necesidad que tengo. Yo debo tener hambre de Dios para que tenga suficiente necesidad de Él para pedirle. La necesidad de Abraham era UN HIJO, por ello, su visión era tener una familia; pero la visión de Dios era ¡una multitud! Había esperado mucho tiempo y su sueño no se cumplía, su mujer era ya anciana y estéril, sus posibilidades eran muy pocas o nulas. Parece que lo que Abraham quería era un imposible. Dios conocía el vacío de Abraham, como conoce el vacío de nuestros corazones; sin vacíos, no hay nada que llenar. El mundo se pierde, porque no hemos sentido el vacío de tener pasión por la gente. Sin el vacío de la pasión por los que se pierden, no puedes ser llenado. Sin el vacío de la salvación, no puedes ser salvo. Sin el vacío del perdón, no pedirás el perdón a Dios.

Segundo estado: Recibir la Visión (**Génesis 15.5**).

Dios llevó a Abraham fuera de su tienda, que era lo que conocía, lo que había podido hacer con sus manos. Su tienda no era un buen lugar para soñar con multitudes, ahí sólo podía pensar en UN HIJO. La tienda probablemente había sido hecha por él, es decir, era el fruto de su habilidad humana. Dentro de la tienda, podía ver el techo, por ende, era limitado lo que podía ver. La tienda le impedía ver el techo de DIOS, es decir, el techo DIVINO.

No sigamos viendo lo humano, veamos lo divino. Los sueños humanos se quedan cortos, ¡los sueños divinos son eternos! ¡El sueño de Dios escandaliza a la gente!, nos tildan de locos, de babosos. Abraham quería un HIJO, pero DIOS le ofreció ¡MULTITUDES! Abraham podía contar lo que quería con sus dedos (uno), pero no podía contar lo que Dios le ofrecía: multitudes como las estrellas.

Los desafíos de Dios

Introducción

Apocalipsis 21.1-14 describe que hay cosas bellas en el cielo y, según lo que está escrito, la vamos a pasar muy bien en él. Sin embargo, hay cosas gloriosas aquí en la tierra que Dios ha preparado para cada uno de nosotros.

Jesucristo viene más pronto ahora que cuando fue escrito el Apocalipsis, y vemos que todo lo que allí se describe está aconteciendo, cosas buenas y cosas malas. Existen personas que se agarran de esta Escritura como consuelo y como excusa para no hacer nada aquí en la tierra, esperando solamente el futuro venidero.

Versículo Clave: 2ª Timoteo 4.7-8

Desarrollo del Tema

La Biblia enseña que de acuerdo a la obra que hagas así será también tu recompensa; estas recompensas son los galardones. Si la obra permaneciere, serás recompensado. No podemos decirle a Jesús “no, gracias, no espero recompensa de tu parte”, pues dejaríamos al Señor con los regalos en la mano.

No hay quien ame la venida del Señor que no trabaje para verla, pues el Señor dijo que el fin sería hasta que el evangelio sea predicado a todas las naciones. Por eso el apóstol Pablo decía: *He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida (2ª Timoteo 4:7-8).*

Las obras que se realizan tienen nombre, pues hablamos de las vidas de cada persona que es salva y formada como discípulo. Pablo realizó varias obras: Tito, Timoteo, Onésimo, Filemón... ¿Cómo se llaman tus obras?

Los desafíos implican pagar un precio

El apóstol Pablo tuvo un día que escoger entre irse al cielo o quedarse en la tierra predicando el evangelio. Él había sufrido muchas adversidades en peligros de muerte, en naufragios, en cárceles, hambre, falsos hermanos, etc. Pero también había sido llevado al tercer cielo a escuchar y ver cosas maravillosas. Él ya había probado lo que podía encontrar en ambas partes. Y aún después de haber visto las maravillas del tercer cielo dijo que no sabía qué escoger, si estar en el tercer cielo sin pasar problemas, o quedarse aquí aun con las dificultades. Él escogió quedarse predicando el evangelio para que más personas fueran salvas.

Pablo está ahora en el cielo sin pasar por las tribulaciones mencionadas anteriormente; pero tampoco tiene el desafío de llenar todo un continente de la palabra del Señor.

El poder de Dios está a su favor

Las grandes conquistas descritas en la Biblia fueron posibles gracias al respaldo del poder de Dios. Por este motivo, una de las estrategias que más usó Dios para motivar a sus siervos fue recordarles sus proezas realizadas. De esta forma les infundía fe para seguir adelante con la misión que les había confiando (**Éxodo 19.4**). De la misma manera, Dios restaura la capacidad de soñar en el líder, recordándole lo que ha hecho en el pasado con sus siervos y lo que es capaz de hacer en el presente con aquellos que confían en Él. El líder debe comprender que con el poder y el respaldo de Dios ningún sueño es imposible de alcanzar.

El principal medio para lograr este objetivo es el contacto permanente con la Biblia, en la cual están registradas todas aquellas palabras y ejemplos que estimulan la fe. Por ejemplo: Al recordar que Dios abrió el Mar Rojo, la fe es activada para grandes desafíos. Al leer que Dios envió maná del cielo, se recuerda que Dios es poderoso en recursos. Si se experimenta el rechazo y la soledad, conviene recordar la forma en que Dios estuvo con José hasta hacer realidad su sueño. Si se siente incapaz para realizar una gran labor, basta recordar la forma en que Dios le dio la victoria a Gedeón con tan sólo trescientos hombres.

El día que Dios te llame solamente a cosas sencillas y fáciles es porque dejó de confiar en ti. No te preocupes si hay más trabajo o los retos que Dios te pone son más grandes de lo que esperabas; siéntete honrado de que no busque a nadie más y de que te haya escogido a ti.

¿Por qué tanta queja del trabajo en el servicio a Dios y el horario? No busque tanto una comodidad; no sea que el desafío se vaya también con ella. No hay edad para dejar de tener desafíos.

Tu cuerpo se puede desgastar, pero recuerda lo que dijo Pablo: *Por tanto, no desmayamos, antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior, no obstante, se renueva de día en día (2ª Corintios 4.16).*

Ejemplos de personas que aceptaron desafíos

- El hijo pródigo soñó con la posibilidad de regresar a su padre y ser perdonado. Fue desafiado en su orgullo y soberbia.
- La mujer que padecía de flujo de sangre, soñó que si tocaba el manto de Jesús sería sanada, tomó su desafío y no le

importó lo que le decían.

- Abraham en la presencia de Dios, posiblemente esté contando las estrellas en el cielo y viendo su gran descendencia; sin embargo, ya no tiene el desafío de entregar su cuerpo casi muerto para engendrar un bebé en el vientre de una mujer estéril, del cual saldría una nación entera; fue guiado por Dios a contemplar las estrellas y soñar con multitudes.
- Dios le habló a José por medio de sueños para que no abandonara a María, fue un desafío para él no abandonarla.
- A Pedro le habló en visión para que visitara la casa de Cornelio, fue un desafío ir a la casa de un gentil.
- Nehemías fue desafiado con ver restaurados los muros de Jerusalén.

Hubo muchos más que aceptaron desafíos de parte de Dios: Moisés, Josué, Elías, Eliseo, David, Daniel, Juan, entre otros. Ahora, todos ellos están en la presencia de Dios sin tener que pasar por pobreza, desvelos, hambre, escasez, persecución o angustia. Sin embargo, tampoco tienen desafíos nuevos que enfrentar. Todos ellos fueron personas que aprendieron a decir “sí” a los desafíos de Dios, a caminar con Él, a aceptar sus peticiones y ver sus milagros.

Dios nunca hace los sueños realidad de alguien que no trabaja para verlos cumplidos

Conclusión

Un desafío es muy similar a un embarazo: placentero cuando se recibe, delicado cuando se está gestando y doloroso mientras se da a luz. Sin embargo, cuando se contempla el fruto del proceso, no se hallan las horas de volver a concebir uno.

Graba esto en tu corazón: Nadie te ha dado el derecho de que un día se te entierre sin haber dado todo lo que tenías que dar. No tienes el derecho de enterrar el potencial que Dios te dio sin haberlo explotado. “ATRÉVETE A SOÑAR EN GRANDE”

De acuerdo a los antecedentes familiares, José estaba destinado a ser pastor de ovejas, pues éste fue el oficio de su familia (**Génesis 37.2**). Tanto Abraham, como Isaac y Jacob, fueron pastores de ovejas; pero José se atrevió a aceptar el desafío de Dios, lo cual significaba romper con la tradición familiar, y aceptar un desafío mayor para su vida: Señorear sobre toda una nación. José aceptó soñar en grande y por eso llegó a convertirse en el gobernador de Egipto (**Génesis 41.38-40**).

Trabajando por las multitudes

Introducción

La mayoría de la gente no toma conciencia del tiempo y simplemente lo deja pasar a tal punto que hoy se encuentra en el mismo lugar donde estaba hace diez años. Si queremos crecer en proporción al reino de la luz, en prosperidad, o dicho de otra manera, como crecía el Señor Jesús, necesitamos cambiar de actitud. La actitud positiva es nuestra mejor aliada para mantenernos en un constante crecimiento, mientras que la actitud negativa es nuestra peor enemiga. A Josué Dios le enseñó cómo tener una actitud positiva. *Solamente sé fuerte y muy valiente; cuidate de cumplir toda la ley que Moisés mi siervo te mandó; no te desvíes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que tengas éxito dondequiera que vayas. Este libro de la ley no se apartará de tu boca, sino que meditarás en él día y noche, para que cuides de hacer todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino y tendrás éxito (Josué 1.7-8)*. El principio de Dios a Josué es: No salirse de la Biblia, pero para no salirse de la Palabra hay que meditar en ella de día y de noche.

Donde hay vida, hay crecimiento. El crecimiento es inevitable donde hay bendición, pero es evitable crecer desorganizadamente. Dios trabaja en equipo y tiene un orden para hacerlo. Debemos comprender el oficio de cada uno dentro de la Iglesia, el del Pastor y el de las ovejas. La Biblia dice: *Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio (Efesios 4.11-16)*. El Pastor fue constituido por Dios para equipar a las ovejas de la Iglesia para que éstas hagan la obra del ministerio.

Versículo Clave: Efesios 4.11-16

Mañana estaremos donde nuestros pensamientos nos lleven

Desarrollo del Tema

La bendición de trabajar es para todos

En el principio: Adán

Desde el principio Dios le dio un huerto al hombre para cuidar de él y cultivarlo. Dios le dio trabajo. El trabajo dignifica al hombre, produce carácter en él y satisfacción cuando termina lo que ha iniciado, asimismo, es el medio usual por el cual Dios provee nuestro sustento. (**Génesis 2:8**)

Hoy: nosotros

El Señor le ha dado a su pueblo una viña en la cual servir. Al ser salvos, Dios nos devuelve la bendición de trabajar nuevamente para Él, recogiendo la cosecha, de la misma forma que Adán cultivaba el huerto de Edén. Debemos esforzarnos en la obra de Dios, pues la Gran Comisión implica trabajo. Las jornadas de trabajo de Jesús eran de doce horas, y de seis días a la semana. Si trabajas ocho horas diarias y cinco días a la semana, puedes dedicar las otras cuatro horas del día para servir a Dios.

Dios trabaja en equipo

Dios realiza su obra en sociedad con el hombre. Él espera que también nosotros trabajemos en equipo con otros como en un cuerpo, donde cada miembro se ayuda. Todos somos importantes para levantar la cosecha y cada uno puede cumplir una función especial dentro del equipo. No debemos envidiar a aquellos quienes Dios bendice y honra, sino debemos gozarnos con aquellos a quienes Dios bendice en la obra (**1ª Corintios 12.1-31, Romanos 12.1-18**).

Los siervos de Dios son administradores y mayordomos del Señor y deben ser hallados fieles

Dios establece primero autoridades

Siempre que Dios va a hacer una obra en equipo comienza estableciendo la autoridad que la va a presidir. Antes de iniciar su obra Dios establece las autoridades a quienes les da la visión y son los responsables de transmitirla al pueblo; a través de ellos Dios prueba quiénes en su pueblo son sujetos y quiénes rebeldes, a quiénes puede usar y a quiénes no. Ejemplo de esto, son:

- Primero creó a Adán, luego a Eva.
- Primero llamó a Abraham, y de él salió el pueblo de Israel.
- Llamó a Moisés, luego sacó al Éxodo al pueblo de Israel de Egipto.
- Primero levantó a Josué y después fue la conquista de Canaán.
- Trató antes con David y luego estableció el reino que Él deseaba para Israel.
- Levantó a Nehemías y después fue la reconstrucción del templo.
- Primero vino Jesús, luego nació la Iglesia.

En la Iglesia es igual, primero Dios trata con el pastor y luego nace la congregación. Hasta que el pastor no cree, no nace aquella Iglesia gloriosa que Dios desea.

Somos administradores de Dios

No basta tener bendición y multiplicación, hay que tener organización. Si no mantenemos en el orden debido aquello que es de

bendición, puede tornarse en algo malo. Todo administrador está puesto para hacer crecer el patrimonio de la Iglesia. No debemos dejar que el éxito sea una casualidad. **1ª Corintios 4.1-2** dice: *Así pues, tengamos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.* Para servir a Dios debemos realizar los pasos de una buena administración, los cuales son: la planificación, la organización, la ejecución y la supervisión. El mismo nos da el ejemplo:

Dios es un buen planificador:

- Él envió a su Hijo cuando vino al cumplimiento del tiempo que Él había previsto (**Gálatas 4.4**).
- Él preparó de antemano las buenas obras en las que debemos andar (**Efesios 2.10**).
- Él tiene planes de bien para nosotros (**Jeremías 29.11**).

Nosotros debemos planificar nuestro trabajo en la visión. Si no planificamos nuestra vida en proyección a las próximas semanas, meses y años estaremos simplemente viviendo una vida improvisada. La planificación es aquel proceso con el cual trazamos nuestro curso de acción, determinando un tiempo específico. El pensamiento es a la planificación, como la salud es al cuerpo; es decir, sin él no iremos a ninguna parte, y simplemente seremos llevados por cualquier proposición sin ningún propósito.

Los propósitos y objetivos nos alejarán de la improvisación y de llevar una vida inútil sin rumbo determinado. Los objetivos nos ayudan a la reflexión y a ejercitar nuestros pensamientos para obtener imágenes claras de lo que deseamos y esperamos en el futuro.

Dios es organizado:

Jesús mandó a organizar en grupos de 50 a los 5.000 varones que alimentó cuando multiplicó los panes y los peces, y aun contaron las piezas que sobraron (**Juan 6.1-15**).

Mandó a Moisés a organizar al pueblo para llevar la carga de ellos a través de un sistema de jueces en los que delegó el trabajo (**Éxodo 18.13-23**).

El mundo de hoy está totalmente comprometido con las cosas pasajeras, amando las vanidades, trabajando para las cosas terrenales.

Hay muchos cristianos en ese mismo camino, buscando su propio interés y no el de Cristo. Es tiempo de despertar y tomar responsabilidad sobre lo que somos y el propósito para el cual nos predestinó Dios.

Somos llamados a buscar primeramente el reino de Dios y su justicia, necesitamos, por lo tanto, saber cómo, dónde y cuándo hacerlo.

Dios nos manda a ejecutar:

David dijo a su hijo Salomón referente al templo de Dios: *Anímate y esfuérzate, y manos a la obra; no temas, ni desmayes; porque Jehová Dios, mi Dios, estará contigo; él no te dejará ni te desampará, hasta que acabes toda la obra...* (**1ª Crónicas 28.20-21**).

Jesús dijo antes de irse: *Id y haced discípulos...* Él nos dejó el mandato de ejecutar la Gran Comisión (**Mateo 28.19**)

El carácter es el fundamento esencial en el crecimiento y estabilidad de todo liderazgo

Dios supervisa:

El Señor arregló cuentas con los siervos a quienes les dio un talento (**Mateo 25.19**).

Supervisó a los 70 que envió a predicar (**Lucas 10.17-20**).

Todos daremos cuenta ante Él, en su venida, de todo lo que hayamos hecho (**2ª Corintios 5.10**). Debemos entregar cuenta de los grupos a través de los reportes.

Todos los personajes de la Biblia eran hombres de carácter, aunque fallaron muchas veces, el carácter que Dios había formado en ellos hizo que se levantaran y no desmayaran. Es necesario que aprendamos lo que es el carácter y que conozcamos la condición de nuestro carácter.

Jesús mismo cumplió estos pasos de buena administración para salvar el mundo:

- Jesús planeó ganar el mundo y pagó el precio para lograrlo.
- Organizó a los obreros para recoger la mies.
- Ejecutó los planes enviándolos.
- Los supervisó cuando regresaron.

Conclusión

Para poder crecer hay que cambiar. Cambiar es dejar a un lado nuestros patrones, es atreverse a aceptar nuevos retos. El liderazgo es para aquellos que están dispuestos a practicar estos requisitos. A menos que se esté dispuesto a trabajar organizadamente, no se puede optar a ser siervo de Dios. Este trabajo es para aquellos que lo desean hacer bien, con excelencia, porque es para Dios.

Los siervos de Dios son administradores de las bendiciones del reino y deben ser hallados fieles en aquello que hacen.

De ladrillero a conquistador

Introducción

Lo primero que debemos entender es que uno vive de acuerdo a lo que piensa, la Escritura declara en **Proverbios 23.7** que *como piensa dentro de sí la persona, así es*, y **Romanos 12.2** nos dice que renovemos nuestra mente para entender la voluntad de Dios, en la versión Dios Habla Hoy dice: *cambien su manera de pensar para que así cambien su manera de vivir*. Dios declara en su palabra que somos líderes, nuestra confesión debe ser “yo seré lo que Dios dice que soy”. Para vivir en esa realidad debemos renovar nuestra mente a través de la palabra de Dios. Cuando Moisés murió, Dios levantó a Josué como líder del pueblo de Israel, y Josué pudo desarrollar su liderazgo y vivir en el propósito de Dios, porque meditaba de día y de noche en la Palabra y la ponía por obra (**Josué 1.8**), esto le permitió ser un conquistador y tomó la vida en abundancia que Dios le había dado, él pudo vivir como dice **Deuteronomio 28.13** de ser cabeza y no cola porque guardaba la palabra, y por eso pudo declarar:

Y si mal os parece servir a Jehová, escogeos hoy a quién sirváis; si a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa serviremos a Jehová (Josué 24.15).

Versículo Clave: Mateo 10.7-8

Las iglesias están llenas de gente consumidora y no productora

Desarrollo del Tema

Todos tienen algo que dar

Cuando Pedro fue llamado lo único que podía ofrecer eran peces y una barca, pues era pescador. Sin embargo, al ser salvo por Jesucristo y lleno del Espíritu Santo, pudo ofrecer mucho más que eso: vida eterna en Jesús, milagros, prodigios, sanidad, paz, gozo, libertad...

Así, le dijo al cojo en la puerta del templo: *Míranos. Entonces él les estuvo atento, esperando recibir de ellos algo. Mas Pedro, dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.*

Estos hombres habían ocupado el tiempo en hacer algo más que oro y plata, y eso fue lo que dieron. Ahora ya tenemos más que ofrecer de lo que teníamos antes: *... lo que tengo te doy*. Si preparamos personas que tengan algo más que dar, edificaremos la Iglesia que Dios ha querido siempre, Jesús quiere que ofrezcamos más de lo mismo que hemos recibido. Jesús dijo: *Y yendo, predicad diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia (Mateo 10.7-8).*

De demandantes a ofertantes

Cuando una persona viene a Jesús, viene con demandas y espera que a través de la Palabra y la unción sus demandas sean satisfechas. Se les da, y al consolidarlos y saciar sus necesidades, se les convierte de demandantes a ofertantes.

Una de nuestras tareas es motivar a la gente hasta que diga: “esto tengo que dar”. Hay gente que posterga su restauración porque les gusta sentir lástima de sí mismas. Esto hace que los pastores tengan muchos aficionados y pocos comprometidos.

En el ejército de Dios hay muchos generales, pero pocos oficiales y soldados. Los generales están guerreando, cuando deberían estar dirigiendo la batalla.

Ninguno puede hacer una obra si no tiene una mente de ofertante. El Señor prometió al pueblo de Israel que los sacaría de Egipto y los llevaría a la tierra prometida. Él le dijo a Moisés, que le dijera a faraón: *Jehová el Dios de los hebreos nos ha encontrado; por tanto, nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para que ofrezcamos sacrificios a Jehová nuestro Dios (Éxodo 3.18).*

Dios dejó claro para qué quería hacer libres a los israelitas: para que pudieran ofrecer. Cuando las personas son libres de sus aflicciones y ataduras debemos guiarlos a que puedan ofrecer a Dios.

Nosotros le damos sabor al mundo, pues somos la sal de él

Después Moisés y Aarón entraron en la presencia de Faraón y le dijeron: Jehová el Dios de Israel dice así: Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto. Y Faraón respondió: ¿Quién es Jehová, para que yo oiga su voz y deje ir a Israel? Yo no conozco a Jehová, ni tampoco dejaré ir a Israel. Y ellos dijeron: El Dios de los hebreos nos ha encontrado; iremos, pues, ahora, camino de tres días, y ofreceremos sacrificios a Jehová nuestro Dios, para que no venga sobre nosotros con peste o con espada (Éxodo 5.1-3).

Dios quiere que su pueblo sea libre y le celebre fiesta. A los israelitas se les olvidó quiénes eran, y creyeron que eran solamente esclavos de Egipto y que dependían de ello para comer. Creyeron la mentira y por eso llegaron a tener mentes de demandantes. Peor que eso, llegaron a pensar como ladrilleros, como esclavos; para ellos era inconcebible la idea de ofrecer algo, sino solamente pensaban en demandar. Pero la realidad era otra. Fue a causa de la sabiduría de José que en tiempos antiguos pudo comer todo el pueblo de Egipto; no fue a causa de Egipto que comió Israel.

Nosotros no estamos bien a causa del mundo; el mundo está bien a causa de nosotros.

Éxodo 1.8-14 menciona que los egipcios necesitaban de su mano de obra. El faraón se aprovechó de esto para oprimir al pueblo de Dios para que no se multiplicaran, matando a los hijos varones. Esto quiere decir que Satanás tiene estrategias para que no nos multipliquemos.

Lee **Éxodo 5.5-20** y verás las palabras mentirosas que hablaron a los hijos de Israel. Les dijeron que como estaban ociosos se le ocurría esa idea de ser libres y hacer fiesta, y les pusieron más trabajo. De igual forma, el diablo trata de meternos mentiras para que no hagamos lo que Dios quiere y no le sirvamos. El faraón tenía su estrategia, decía: "Estos están ociosos". El diablo les mete a las personas en la cabeza que deben darle a Dios solamente tiempos de ocio. Luego, ataca eso poniendo más trabajo. Como resultado los cristianos le dedican menos tiempo a Dios. Puede darse por ser promovidos o porque se aumenta la cantidad de trabajo, pero al verse apretados recortan el servicio. Eso lo programó el diablo. Hay que desprogramarlo con la ayuda del Espíritu Santo.

Siempre el primer tiempo que se recorta cuando estamos cargados, es el de Dios. ¿Por qué las personas no dejan de ver televisión o ir al gimnasio para dedicarse más a Dios? Si Dios encuentra gente que siempre le hace tiempo a Él sin importar la carga, el diablo ya no tiene más tiempo que cargar.

El Señor quería liberar al pueblo de Israel de la opresión que tenían, enseñándoles a ser ofertantes; él quería que celebraran fiesta en el desierto y que se levantaran como un ejército conquistador que tomara la tierra prometida. Pero a los israelitas les costó creerle, pues tenían una mente de ladrilleros, una mente estrecha que no les permitía verse a sí mismos como Dios los veía. Por eso no le creyeron a Dios y quedaron postrados en el desierto, no entrando en la tierra prometida.

Dios se disgusta de ver lo que faraón hizo en la mente de ellos, pues cambió su mentalidad de ofertantes a ser puros demandantes. Por eso lo primero que le dijo fue: "sal y me ofreces". Porque Él tiene que cambiar nuestra mente.

Mientras más se pone usted en la línea del que ofrece, más prospero será. Nosotros no somos del tercer mundo, somos de otro mundo, pues nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde esperamos al Señor. Si tu mente piensa que eres del tercer mundo seguirás pensando como mediocre y no lograrás llegar a ser un conquistador.

La palabra nos exhorta a que debemos vivir una vida victoriosa como la de nuestro Señor, y para eso debemos pensar como Él pensaba. ¡Qué bendición saber que en **1ª Corintios 2.16** la palabra declara que tenemos acceso a la mente de Cristo, es decir, está a nuestra disposición para que podamos vivir una vida igual que la suya! Pero esto sólo lo lograremos a través de meditar y poner por obra su palabra. En la medida que meditamos en la palabra y la ponemos por obra, la vida de Cristo se empieza a manifestar en la nuestra, y pasamos de ser unos perdedores a ser unos victoriosos, pasamos de ser cola, a ser cabeza, pasamos de pedir, y empezamos a dar, pasamos de pedir prestado, a prestar, y en cada situación de la vida empezamos a dar gloria a Dios sabiendo que todas las cosas ayudan a bien a los que aman a Dios.

Amado hermano, tú eres un líder, no dejes que el diablo te diga lo contrario.

Cuando eres transformado por el Espíritu Santo, puedes ofrecer algo a Dios

Conclusión

Si tú vas a ser líder tienes que tener mente de ofertante y persistir hasta que las cosas se den.

1ª Pedro 2.9: *Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión de Dios, a fin de que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.*

Amado hermano, nota que ahí no dice "seréis", dice sois, así es, tú y yo somos "la crema y nata del universo", tú no eres un cualquiera, ¡no, no, y no! La versión antigua dice en **2ª Pedro 3.1** y en **1ª Juan 3.21** que somos carísimos, así es, somos los más caros del universo, porque hemos sido comprados por la preciosa sangre de nuestro Señor Jesucristo; ahora no importa nuestro origen en la tierra (aunque hayamos nacido en la peor de las familias, aunque nuestros antepasados hayan sido lo peor de la tierra), por la sangre de Cristo hemos sido redimidos (**1ª Pedro 1.18**), y ahora somos un pueblo único de Reyes y Sacerdotes para Dios (**Apocalipsis 1.6**).

Yo soy un ofertante, tú eres un ofertante.
¡Vamos a ofrecer!

El Modelo de Jesús

Introducción

Desde los inicios del glorioso ministerio del Señor Jesús, Él preparó a sus discípulos, estuvo rodeado de doce que eran los más cercanos a Él. Les enseñó, entendió, amó, probó y envió. Les mandó, a través de su Palabra, a ser discípulos, para luego

cumplir con la Gran Comisión de id y haced. Ese es el plan de Dios trazado en su Palabra, que seamos formados como tales. *El Señor Dios me ha dado lengua de discípulo, para que yo sepa sostener con una palabra al fatigado. Mañana tras mañana me despierta, despierta mi oído para escuchar como los discípulos (Isaías 50.4).*

Versículo Clave: Mateo 28.19

El resultado de manifestar su poder fue que las multitudes lo siguieran.

Desarrollo del Tema

I. Discípulo: Del griego mathetes = aprendiz; de manthano = aprender; de una raíz math, indicativa de pensamiento acompañado de esfuerzo.

II. El precio del discipulado: **Mateo 19.29**

A. Es dar todo por seguir e ir en pos del Señor. Es entender que lo que poseemos no nos debe detener por seguirlo a Él.

B. Es llegar a amar a Dios sobre todas las cosas. Comprender que pagamos un precio mínimo por la grandeza de lo que recibimos en esta vida.

C. En palabras del apóstol Pablo: **2ª Corintios 4.16-18.**

D. La actitud de un discípulo es de negarse a sí mismo, es de perder su vida (**Mateo 16.24**). El discípulo debe perder su vida, es decir, destruirla totalmente.

La unción no hace discípulos.

Jesús es sensible a las necesidades

Jesús tenía compasión por las multitudes que lo seguían (**Mateo 9.35-37**). Jesús nunca pensó en pocos, siempre en muchos. Muchos piensan que Jesús sólo se dedicó a pocos y, por lo tanto, no es correcto alcanzar multitudes para Él. Jesús tuvo doce discípulos, a quienes llamó manada pequeña, pero los escogió para alcanzar multitudes.

Para tener compasión por las multitudes necesitamos más que ojos carnales. Debemos comprender las verdades espirituales para tener compasión por ellos. Por ejemplo, aquellos que ven a la humanidad con los ojos de la carne se compadecen únicamente de los drogadictos, los alcohólicos, las prostitutas, los pobres o los pandilleros; pero todas las personas tienen un alma que hay que salvar.

Manifestó su poder

Jesús llenó las necesidades de las personas manifestando su poder sanador y liberador. Sanó a muchos e hizo prodigios entre el pueblo. El propósito de las señales es que las personas crean en el Señor, el resultado fue que muchos más le seguían, y andaban como ovejas sin pastor (**Marcos 1.27-45, Marcos 2.1-12, Juan 2.23, Juan 6.2**).

Escogió a doce personas

Muchos siguieron a Jesús por las señales y prodigios que hizo, pero eran como ovejas que no tenían pastor. Esta nueva multitud debía ser cuidada y Jesús no podía hacerlo solo, por lo cual escogió a doce obreros que le ayudaran. **Mateo 9.35 al 10.4**

- Un discípulo es aquella persona que se llama con un propósito en el reino de Dios.
- No es discípulo aquel que está allí por amistad o antigüedad, sino con un propósito.
- Discipular no es adoctrinar, es formar personas. Él nos llamó para ser hechos “pescadores de hombres”.
- Jesús discipuló a quien quería trabajar, no sólo a aquel que quería oír o aprender. Ser un discípulo es ser un obrero del Señor y colaborador en la visión de Dios.
- Él escogió doce para cuidar multitudes a través de sus discípulos.

Cómo los escogió

- Llamó a los que Él quiso. Él escogió a sus discípulos, no sus discípulos a Él.
- Escogió con propósito, por el objetivo a conseguir.
- Estableció un número determinado de obreros: los 12.
- Capacitó y delegó con poder, primero a 12 y luego a 70.
- Envío a los obreros de dos en dos.

Jesús pasó toda la noche orando antes de escoger a los apóstoles. Él había dicho que pidiésemos al Señor de la mies más obreros, por lo cual, Él mismo oró al Padre para que le revelare quiénes serían los doce.

Él los llamó primero para que estuviesen con Él aprendiendo y, luego, para ser enviados por Él a predicar y enseñar. Jesús llama discípulos para que reciban y den, para que aprendan y enseñen, para que sean cuidados y para que cuiden, para que sean ministrados y suministren poder a otros. Él llama con propósito (**Mateo 9.37, Lucas 6.12-13, Marcos 3.13, Marcos 6.7, Marcos 6.12-13**).

Resultado del trabajo de los doce

Con el trabajo de los doce se multiplicó la gente que seguía a Jesús, lo que hizo que se necesitasen más obreros que los mismos doce. Si haciendo milagros Él solo, las multitudes le seguían al punto de no poder entrar a las ciudades, con doce obreros más haciéndolos, ¿qué sucedió? (**Marcos 1.45, Marcos 3.19-20**).

La bendición siempre trae crecimiento; donde hay vida se aumentan los discípulos. El ministerio de Jesús creció mucho, pero Él siempre procuró que este crecimiento se diera en forma organizada. Esta fue la razón de llamar en un principio a los doce. Pero ahora debía llamar más obreros; aquellos que antes habían sido sólo seguidores suyos debían ahora ser enviados. Los problemas de las multitudes se resuelven haciendo obreros, no instituyendo Co-Pastores en las iglesias.

Más obreros: los 70 o 72

Después de haber enviado a los doce, Jesús necesitó de una nueva generación de obreros. Llamó a otros setenta (unas versiones dicen setenta y dos), y los envió de dos en dos con las mismas instrucciones que les había dado a los doce (**Lucas 10.1-2**). Lo que Dios busca y establece son personas dispuestas a trabajar en la obra del Reino. Todo obrero, con la visión correcta, levantará la mies, consciente que hay que buscar, establecer, capacitar y enviar más obreros. Siempre que se recoge la mies se deben hacer más obreros, quienes traerán más cosecha.

- La cosecha traerá consigo más mies, que requerirá más obreros.
- Jesús dijo que la mies es mucha, y que los obreros pocos; Él dijo que pidiéremos al Señor que enviara más obreros.
- Entonces ¿cuánta es la mies?
- Y, ¿cuántos son los obreros?
- ¿Qué crees que Jesús le está pidiendo al Padre para levantar la cosecha?
- Según Jesús, ¿por qué deberíamos orar nosotros?
- Debemos pedirle al Padre que nos dé la nación y que envíe más obreros para ganarla.

Jesús fue a las casas inmediatamente

Cuando Jesús llamaba a alguien para que lo siguiese, muchas veces iba a la casa de éste y tenía una reunión en ella (**Marcos 1.29, Marcos 2.1-5, Marcos 2.15, Marcos 3.19, Lucas 19.5**). Aquí hay unos ejemplos de esto:

- Luego de llamar a Andrés, Simón Pedro, Jacobo y Juan, entró en casa de la suegra de Pedro.
- En su casa, donde sanó a un paralítico, después de predicar en Galilea.
- Al llamar a Mateo comió, esa noche, con los amigos de éste.
- Después de escoger a los doce los llevó a casa.
- Cuando llamó a Zaqueo le dijo que era necesario que posara en su casa esa noche.

¿Por qué dos?

Jesús los envió de dos en dos porque conocía el principio Bíblico que dice: *Mejor son dos que uno...* (**Eclesiastés 4.9**). Esto consiste en que dos personas trabajan en equipo para levantar la cosecha, cuidar de ella y enviar nuevos obreros. Tanto a los doce como a los setenta los envió de dos en dos. A continuación, algunas de las parejas que Dios formó para que le sirvieran en la obra:

- Adán y Eva, para iniciar la raza humana.
- Moisés y Aarón, para el Éxodo de Egipto.
- Josué y Caleb, para la conquista de Canaán.
- Elías y Eliseo, quienes profetizaron contra la idolatría.
- Eliseo y Giezi, quienes continuaron la obra de Elías.
- David y Jonatán, antes del reinado más próspero de Israel.
- Pedro y Juan, en la Iglesia primitiva.
- Pablo en sus viajes misioneros con Bernabé, Silas o Timoteo.
- Jesús y el Espíritu Santo.
- Los dos testigos en Apocalipsis.
- Hasta el diablo enviará una pareja: El Anticristo y el falso profeta.

¿Por qué doce?

El número doce en la Biblia indica organización, perfección de gobierno y supervisión. También servicio, potestad y protección. He aquí unos ejemplos de utilización del número doce en la Biblia:

- Doce fueron los hijos de Jacob, los patriarcas (**Génesis 35.22**).
- Aun Ismael tuvo doce príncipes (**Génesis 17.20**).
- Doce fueron las fuentes de Elim (**Éxodo 15.27**).
- Moisés envió doce espías a la Tierra Prometida (**Deuteronomio 1.20-22**).
- Doce escogidos por Josué para levantar el altar con las piedras del Jordán.
- Doce fueron los jueces de Israel (**Jueces**).
- Salomón estableció doce oficiales para gobernar (**1ª Reyes 4.7**).
- Jesús escogió doce apóstoles para iniciar la Iglesia (**Mateo 10.1-4**).
- Doce son los tronos en los que se sentarán los apóstoles a juzgar las doce tribus de Israel (**Lucas 22.30**).
- Doce legiones de ángeles que Jesús podía pedir para su protección (**Mateo 26.53**).
- Alrededor del trono de Dios hay veinticuatro tronos donde se sientan veinticuatro ancianos (12x2) (**Apocalipsis 4.4**).
- 144,000 santos en el tiempo final, judíos sellados; doce mil de cada tribu de Israel (12x12,000) (**Apocalipsis 7.4**).
- Jerusalén, la ciudad de Dios, tiene doce puertas, con doce ángeles a las puertas. El muro de la ciudad tiene doce fundamentos y en ellos los nombres de los doce apóstoles del Cordero. Tiene doce piedras y doce cimientos. Mide 12,000 estadios (**Apocalipsis 21.9-21**).

Conclusión

El modelo de los doce ha sido el que Dios siempre ha adoptado para reinar en su pueblo. Cuando formó la nación de Israel lo hizo a través de doce tribus, la juzgó a través de doce jueces y la gobernó a través de los doce oficiales. Jesús también utilizó este modelo. La Iglesia fue establecida por doce discípulos suyos llamados “apóstoles”, a quienes Él capacitó y envió. Antes de morir dio cuentas al Padre únicamente de éstos. Los Pastores, al igual que Jesús, deberían rendir cuentas a Dios sólo de doce discípulos de su Iglesia.

Luego de la ascensión de Cristo, el Espíritu Santo guió a los once apóstoles a escoger a otro de entre los discípulos para que ocupara el lugar de Judas. Ellos mismos habían entendido la importancia del modelo de los doce y llenaron la vacante antes de iniciar la obra evangelística.

Hoy, el Espíritu Santo de Dios nos está moviendo de nuevo al mismo sentir de Dios, con el fin de levantar la gran cosecha de los últimos tiempos, y cuidar de cada creyente para el glorioso día del retorno del Amado.

El modelo de los doce ha sido el que Dios siempre ha adoptado para reinar en su pueblo.

Hechos 2.42-47

Soñando con multitudes

Introducción

El único ser creado por Dios con la capacidad de soñar es el hombre. Lamentablemente, algunas personas no utilizan esa

capacidad y viven conformes con la situación actual de sus vidas; no muestran ningún interés concreto en el cambio, ni expectativas para el futuro. No tienen sueños, viven al día. El deseo de Dios es guiar al hombre a descubrir su capacidad soñadora, restaurarla, y ponerla al servicio de su reino. Para lograr este propósito, lo primero que se debe entender es qué significa Soñar. Un sueño, es más que un fuerte deseo, es un propósito claramente definido en el corazón, y con la firme determinación de hacerlo una realidad. Dios quiere que sus hijos recuperen la capacidad soñadora con la cual fueron creados, para que de esta manera puedan desarrollar su gran sueño, que es la redención de la humanidad. En el proceso de la restauración de la capacidad soñadora son importantes los siguientes aspectos:

Versículo Clave: Génesis 12.2

Desarrollo del Tema

Los retos que Dios pone

La palabra del Señor dice en **Lucas 5.3-11**: *Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le rogó que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echare la red. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían. Y viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. Porque por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él, y de todos los que estaban con él, y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Y cuando trajeron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron.*

Pedro, en esos momentos, era un hombre cansado, desvelado y frustrado. Sacó a luz toda la frustración que tenía, pero de todos modos obedeció. Jesús puso un reto a ese hombre. Quisiera darle una ilustración de lo que Jesús quería darle a él. Después de haber visto esto, a Pedro sólo le quedaban dos caminos: aceptarlo o darle la espalda. Dios pone retos delante de las personas porque a Él le gusta que le crean. De la misma forma funcionan las redes y los grupos: retos que le creemos y aceptamos de Dios.

El deseo de Dios es multiplicarte

Hebreos 6.13-19: *Porque cuando Dios hizo la promesa a Abraham, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo, diciendo: De cierto te bendeciré con abundancia y te multiplicaré grandemente. Y habiendo esperado con paciencia, alcanzó la promesa. Porque los hombres ciertamente juran por uno mayor que ellos, y para ellos el fin de toda controversia es el juramento para confirmación. Por lo cual, queriendo Dios mostrar más abundantemente a los herederos de la promesa la inmutabilidad de su consejo, interpuso juramento; para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la esperanza puesta delante de nosotros. La cual tenemos como segura y firme ancla del alma, y que penetra hasta dentro del velo.*

Dios quería darle una promesa a Abraham y esto refleja lo importante que Abraham era para Dios. Quería multiplicarlo con abundancia, y se lo demostró jurando por sí mismo. Esa esperanza es para que no vayamos de un lado a otro, sino que funcione como un ancla para el alma. Mientras más intenso es el deseo de tu corazón por algo, más dispuesto estás a darlo todo por ello.

Debes renunciar a ser pequeño, mediocre y a tener poca gente, pues esto no es lo que Dios quiere para tu vida. El tener cosas pequeñas nunca ha sido el deseo de Dios en cuanto a las almas se refiere. Las escrituras nos exhortan a ser de un mismo ánimo con Jesús, y Jesús quería que todos fueran salvos.

os está dispuesto a darles multitudes a aquellos que dejen a un lado la pereza y el miedo, y que entreguen su vida por amor a esas almas. Uno alcanza aquello para lo que se prepara; si te preparas para cosas grandes, las vas a alcanzar; si tú descuidas esto, descuidas lo que Dios te quiere dar.

El deseo de tu corazón se manifiesta en precio que pagas por algo

Cuando un atleta compite, compite para ganar; si tú vas a predicar, predica para que todos se conviertan.

En **2ª Pedro 3.8-10** dice: *Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas.*

Dios está esperando que nosotros prediquemos; si no lo hacemos, las piedras lo harán, pero Dios cumplirá lo que prometió. Nosotros somos responsables de que México sea para Cristo.

2ª Pedro 3.11-16 dice: *Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual, los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos siendo quemados, se fundirán! Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia. Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por Él, sin mancha e irreprochables, en paz. Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, en casi todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia edificación.*

Génesis 13.14-17: *Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar en donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que vez, la daré a ti y a tu descendencia para siempre. Y haré tu descendencia como el polvo de la tierra; que si alguno puede contar el polvo de la tierra, también tu descendencia será contada. Levántate, ve por la tierra a lo largo de ella y a su ancho; porque a ti la daré.*

Dios le hizo una promesa a Abraham, y consistía en que su descendencia sería tan grande, que nadie la podría contar, a pesar de que Abraham ya era un anciano y su esposa estéril. Dios cumplió su promesa, y creó una nación que salió de esta pareja.

El crecimiento será organizado si se hace a través de capacitar obreros

Conclusión

En la Biblia, los sueños son frecuentemente usados por Dios como un medio para hablarle al hombre y comunicarle Sus planes. Varios relatos bíblicos enseñan este principio: El hijo pródigo soñó con la posibilidad de regresar a su padre y ser perdonado; la mujer que padecía de flujo de sangre soñó que si tocaba el manto de Jesús, sería sanada; Abraham fue guiado por Dios a contemplar las estrellas y soñar con multitudes.

Dios ha dejado la misma promesa de multiplicación y prosperidad para ti, con tan sólo creerle.

Esforzados y valientes

Introducción

Sin duda que se necesitan de algunas características para alcanzar lo que uno se propone en el reino de la luz en que nos movemos. Sólo lograremos ser vencedores echando mano de ciertas características que hacen de un hombre, un vencedor. Hablaremos hoy, acerca de ser esforzados y valientes; citaré el pasaje de **Mateo 11.12** en dos versiones:

BAD: Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora el Reino de los cielos ha venido avanzando contra viento y marea, y los que se esfuerzan logran aferrarse a él.

RV 1865: Y desde los días de Juan el Bautista, hasta ahora el Reino de los cielos se hace fuerza; y los valientes lo arrebatan.

Las palabras de Dios a Josué son claves para poder entender la forma de mantenernos en una vida de autodisciplina. Dios le mandó a Josué que para conquistar la tierra prometida y poseerla debía ser esforzado y valiente. Él le dijo: *Esfuézate y sé valiente; porque tú repartirás a este pueblo por heredad la tierra de la cual juré a sus padres que la daría a ellos. Solamente esfuézate y sé muy valiente, para cuidar de hacer conforme a toda la ley que mi siervo Moisés te mandó; no te apartes de ella ni a diestra ni a siniestra, para que seas prosperado en todas las cosas que emprendas (Josué 1.6-7).*

De igual forma, si queremos ganar México para Cristo, debemos esforzarnos con valentía en la visión que Dios nos ha dado. Para que la visión se haga una realidad y no una ilusión, debemos esforzarnos en cumplirla.

Versículo Clave: Josué 1.6-7

La unción implica trabajo esforzado

Desarrollo del Tema

La visión es para trabajadores

Dios involucra a esforzados en su obra, Él no llama a vagos. Si tú contrataras a alguien para una obra, ¿a quién escogerías, a un trabajador o a un perezoso? Muchas veces el Señor llamó a alguien y lo encontró trabajando.

Veamos algunos ejemplos:

Eliseo Cuidaba 12 yuntas de bueyes de su padre - **Moisés** Cuidaba el rebaño de su suegro - **Pedro** Pescaba en su barca toda la noche - **David** Cuidaba las ovejas de su Padre - **Gedeón** Sacudía el trigo en el lagar

Cada promesa de parte de Dios requiere una acción de nuestra parte

La visión requiere trabajo

Marcos 16.15-18: *Y les dijo: id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura. El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echaran fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán."*

En estos versículos Dios nos promete que si creemos, las señales nos seguirán. Dios promete sanidad, pero nosotros debemos orar e imponer manos; Dios promete libertad, pero nosotros debemos echar fuera demonios; Dios promete entregarnos a nuestra nación, pero requiere que prediquemos.

La unción implica trabajo

Cuando Jesús envió de dos en dos a sus discípulos y les delegó autoridad, los envió a trabajar. Cuando dijo que vendría el Espíritu Santo sobre nosotros y nos daría poder, nos dijo que íbamos a ser sus testigos. Si queremos ver más milagros y maravillas debemos trabajar más.

Se recibe la salvación gratuitamente, pero presentarla a otro requiere de todo nuestra disposición

Debemos esforzarnos en la gracia

Pablo le dijo a Timoteo: *Tú pues, hijo mío, esfuézate en la gracia que es en Cristo Jesús (2ª Timoteo 2.1).* Aunque vivimos en la gracia, debemos esforzarnos. El consejo de Pablo va dirigido a Timoteo motivándole a la enseñanza, a no acobardarse ante las pruebas, y esforzarse a vivir una vida disciplinada, apartado de todo lo que le daña sabiendo que si sufre, lo hace con esperanza. En esta misma carta comienza exhortándole a mantener su fe, el fuego de Dios en su vida, sabiendo que no nos ha dado Dios espíritu de cobardía sino de poder.

Debemos esforzarnos para formar a los hombres y mujeres idóneos que comuniquen el mensaje de salvación a otros y, asimismo, supervisarlos. Detrás de cada ministerio próspero siempre se encuentra un hombre o una mujer de Dios que se ha esforzado más que otros. El éxito de una persona no radica en sus dones o talentos, sino en cómo trabaja con ellos. El éxito no es una casualidad, es una conquista. Pablo decía: *Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo da Dios (1ª Corintios 3.6)*

Trabajo perseverante

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano (1ª Corintios 15.58).

Sólo prospera aquello en lo que nos esforzamos continuamente; si hay inconstancia no nos desarrollaremos en algo. Recuerda

que la recompensa al buen trabajo es más trabajo, pues quien es fiel en lo poco, es puesto en lo mucho.

Y a uno le dio cinco talentos, a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y se fue de viaje. El que había recibido los cinco talentos, enseguida fue y negoció con ellos y ganó otros cinco talentos (Mateo 25.15-16).

→ ¿Qué hizo el siervo de los cinco talentos para entregar diez? Negociar.

→ ¿Qué implica la palabra negociar en el griego? Estar dedicado, laborar con esfuerzo.

La de nuestra fuerza

Donde hay trabajo hay cansancio, pues vivimos en un cuerpo mortal que se desgasta día a día. Pero Dios nos ha dicho cómo renovar nuestras fuerzas y poder continuar: reposar en su presencia, **Isaías 40.28-31**

Él prometió dar fuerzas al que no tenía ninguna. El cansancio no debería ser una excusa para no servir a Dios. Si tú te encuentras cansado y agotado, Él dejó palabras para ti: *No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia (Isaías 41.10).*

Jesús dijo que si estábamos trabajados y cargados Él nos haría descansar, que aprendiéramos de Él que es manso y humilde de corazón, que lleváramos su yugo, que era fácil y ligero. Algunos dicen que el servicio quema a las personas, pero no es cierto; lo que realmente desgasta es llevar una vida alejada de la Presencia de Dios.

Conclusión

Hay una necesidad de que se levante una generación de hombres esforzados y valientes, para que cuando hablen, el pueblo sea inspirado y no desanimado. Los valientes Josué, Gedeón y Jefté llevaron al pueblo a otro nivel y lo libraron de manos del enemigo. Son esforzados y valientes los que aun en medio del cansancio persisten, y sólo reposan cuando Dios les dice que lo hagan. Temor y desánimo son dos palabras que no deben existir en el diccionario de los esforzados y valientes.

Dios te ha mandado a que seas esforzado y valiente para ganar esta nación para Él. Ha dejado palabras de aliento para que confíes en Él y trabajes perseverante en la meta. Si tienes temor o te sientes débil, toma las promesas que ha dejado para ti y esfuérzate en hacer un buen trabajo.

Tus fuerzas se consumirán, en alguien o en algo te las gastarás. Puedes pasar tu vida entregando tus fuerzas a las riquezas, al mundo o tus deseos, o puedes darlas al Señor. Aun la pereza consumirá tus fuerzas. Recuerda que el Señor es digno de recibir toda tu fortaleza.

Soñar no cuesta nada; realizar tus sueños demandará tu vida

El río de Dios

Introducción

Jesús tuvo una visión, en **Mateo 9.35 al 38** vio a las multitudes desamparadas y dispersas, y tuvo compasión de ellas. Sabía que si no iba a su encuentro, el destino que les aguardaba era el infierno. Por otro lado, Él era consciente de que su tiempo era corto; por lo antes dicho, concentró todo su esfuerzo en formar a un pequeño grupo de hombres, a los cuales vio desde el comienzo como líderes que darían origen a un movimiento espontáneo y explosivo que se extendería por todo el mundo conocido de aquella época. Tenemos una visión: ganar a las multitudes con el mensaje del Evangelio. Y como Jesús, también

tenemos un método: hacer de cada uno de los asistentes a nuestra iglesia un líder forjador de personas que sean violentamente apasionadas por la evangelización y el discipulado. Ser exitoso significa reproducir en otros lo que hemos aprendido, como manda la Palabra en **2ª Timoteo 2.2**

¿Qué es el Río de Dios?

Es el proceso que pasa el creyente desde que se convierte hasta que se vuelve un obrero del Señor. Se le llama "El Río de Dios" porque el creyente debería fluir constantemente por éste, siendo cada etapa como un muelle en ese río, por el que crece y madura, hasta llegar al mar, en donde se convierte en un pescador de hombres.

Versículo Clave: Mateo 28.19

Desarrollo del Tema

El Río de Dios consta de cuatro pasos que son:

1. **Ganar**
2. **Consolidar**
3. **Discipular**
4. **Enviar**

Ganar

La conversión es el primer paso del Río de Dios. Todas las actividades y esfuerzos que se hagan deben ir encaminadas en engrandecer el Reino de Dios a través de nuevos convertidos.

La conversión puede darse de distintas formas; los más comunes son:

- Evangelismo personal de cada cristiano hacia las personas de su alrededor.
- En el templo, en los servicios de la iglesia.
- Por las casas, en grupos o células.
- Actividades evangelísticas masivas como cenas o convivios.

El fruto del justo es árbol de vida, y el que gana almas es sabio (Proverbios 11.30).

Consolidar

Consolidar es velar por los nuevos convertidos para que la decisión que han tomado de seguir a Cristo se afiance y permanezcan en Él. El propósito de todo cuanto se hace en la consolidación es lograr que los convertidos permanezcan en el Señor y maduren hasta llegar a ser discípulos.

La consolidación consta de cinco pasos:

El Encuentro

Un Encuentro es un retiro espiritual en el que cada persona experimenta de una forma real y genuina el poder sanador y liberador del Señor, y así es ministrado en cada área de su vida. El objetivo del Encuentro es liberar a aquellos que han estado atados por amargura, rencores u opresiones del diablo para que puedan servir de todo corazón.

En tiempos de Jesús la gente le seguía y mostraban un anhelo ardiente de servir a Dios, lo cual provenía de un corazón genuino y no de ninguna presión. Cuando nuestro pastor le pregunto al Señor qué debía hacer para que las personas sirvieran a Dios de igual forma, el Señor le respondió que hiciera lo mismo que hizo Jesús; que si les ministraba sanidad y libertad, ellos serían libres y la consecuencia espontánea sería un deseo genuino y comprometido por servir.

Así, le recordó el ejemplo de la suegra de Pedro, quien cuando fue sana, se levantó y comenzó a servirles, y el del endemoniado gadareno, que al ser libre rogó que le dejara seguirlo (**Marcos 1.29-31, Marcos 5.1-20**).

De igual modo, si las ovejas son liberadas de pecados que las mantienen atadas a la culpa de sus errores y a las heridas provocadas por otros, éstas, al verse bendecidas por Dios, desean compartirlo con otros, sirviendo a Dios con compromiso y pasión.

De allí que el tema principal del Encuentro sea la libertad y la sanidad, y la consecuencia natural de éste es que se entreguen a Dios y le sirvan. Esta es la razón por la cual somos libres.

Discipular

Esto se da cuando alguien está listo para ser formado como discípulo y es el tiempo durante el cual se prepara para llegar a ser obrero de Cristo. Discipular es formar a una persona. Cuando nos convertimos al Señor somos como bebés recién nacidos y debemos crecer en Él y madurar hasta formar el carácter de Cristo en nosotros. El objetivo del discipulado es convertir a una

persona de demandante a ofertante. Esto se hace a través de los grupos de discipulado y la Facultad de Obreros.

La Facultad de Líderes

Es la escuela en donde serán capacitados los futuros líderes de células, en doctrina básica y en principios bíblicos. Consta de cuatro bimestres en los que se imparten más de sesenta horas de capacitación y entrenamiento, en dos clases semanales, con una duración de una hora cada una.

Los temas de los cursos que se imparten en la Facultad de Líderes son los siguientes:

1. Doctrina fundamental.
2. Principios básicos del Creyente.
3. La Visión.
4. Principios de Liderazgo.
5. Principios para el éxito.
6. Principios de la realeza.

Además se tienen seminarios paralelos a la Academia de temas importantes, tales como matrimonio y finanzas.

Grupos D-12

Son los grupos de discipulado en donde se forman y ministran a los obreros de grupos. Un grupo D-12 se forma de aquellos que han sido ganados y consolidados en la célula de evangelismo, y se les invita a esta nueva reunión para discipularlos y luego poder enviarlos a abrir sus propias células. Aquellos que son líderes de un grupo D-12 forman parte como ovejas de otro grupo D-12 en el cual reciben la enseñanza y ministración que luego dan al grupo que presiden. De esa forma todos reciben en un grupo y dan en otro, formando una "red" de grupos en la que todos están siendo cuidados por alguien y cuidando a otros.

Enviar

Cuando alguien está listo para ser líder se le envía con otra persona como pareja a abrir una célula de evangelismo. Para ello debe asistir a un retiro de Lanzamiento, en el que se ministran temas de liderazgo y se le dan instrucciones específicas de cómo iniciar una célula. ¡Al llegar a este punto esa persona está lista para ser un pescador de hombres!

El Lanzamiento

El Lanzamiento es un retiro que tiene por objetivo ministrar a aquellos que serán enviados como líderes de células, y delegar en ellos poder y autoridad para ser testigos de Cristo.

Células nuevas

Una nueva célula se abre cuando dos personas son enviadas en pareja a evangelizar y discipular. Aquellos que asistieron al Lanzamiento son enviados de dos en dos con instrucciones precisas de qué deben hacer y se les ha delegado la autoridad para que con el poder del Espíritu Santo vayan a predicar, expulsar fuera demonios y sanar enfermos.

Una vez iniciados los nuevos grupos, éstos comienzan a ganar nuevas personas para Cristo. El ciclo se inicia de nuevo aquí, pues estos nuevos creyentes comienzan de nuevo en el río de Dios y así continuamos hasta ganar a nuestra nación y el mundo para Cristo.

Conclusión

La aplicación de los talentos y dones entregados por el Señor como una preciosa herencia a difundir y compartir es un compromiso irrevocable que da el fruto de la mies, en un acto de obediencia y agradecimiento por la multitud de favores recibidos por el Altísimo.

El siervo se hace obrero de la mies, y el Señor de la mies está forjando hombres con corazón de siervos que recojan la cosecha de almas en el tercer milenio. *Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies (Mateo 9.38).*

Convicción, compromiso y carácter

Introducción

A. El carácter es el fundamento esencial en el crecimiento y estabilidad de todo liderazgo.

B. Todos los personajes de la Biblia eran hombres de carácter, aunque fallaron muchas veces, el carácter que Dios había formado en ellos los hizo que se levantaran y no desmayaran.

C. Es necesario que aprendamos lo que es el carácter y que conozcamos la condición de nuestro carácter. *Sea vuestro*

carácter sin avaricia, contentos con lo que tenéis, porque Él mismo ha dicho: Nunca te dejaré ni te desampararé (Hebreos 13.5).

D. La convicción que tengamos en algo nos llevará a comprometernos en eso. Nadie se compromete si primero no se está convencido en lo que se hace. Y el compromiso producirá carácter en nosotros para permanecer y realizar nuestras convicciones.

Versículo Clave: Filipenses 1.6

Desarrollo del Tema

La convicción y el compromiso

Si tengo la convicción, tendré un compromiso. Compromiso es tener una responsabilidad u obligación. Se conoce de lo que estoy convencido por el compromiso que adquiero. Por ejemplo, la convicción del amor a una mujer lleva a un compromiso matrimonial; de igual forma, la confianza en mi salvación conlleva el compromiso de vivir como Dios pide. También sucede así con el servicio a Dios: si estoy convencido de la vocación, me comprometeré a servirlo. La vida sin compromiso no llega a nada. Hay que pasar los inviernos para llegar a las primaveras de la vida.

Cuando adquiero un compromiso, adquiero constancia en lo que hago. Tener rutinas no es malo, Dios mismo estableció rutinas como la que hay cada día cuando sale el sol por el mismo lugar; nuestro corazón y nuestros pulmones trabajan con la misma rutina todos los días, y el día que la rompan sufriremos gravemente. Lo mismo sucede en los grupos, debemos adquirir obligaciones que nos lleven a ser constantes y perseverantes en algo, hasta terminar la obra a la que el Señor nos llamó.

La perseverancia y la persistencia son el resultado del compromiso en algo. **Filipenses 3.12** dice: *No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.* Pablo no era ya quien debía ser, no era perfecto, pero seguía adelante: para crecer hay que hacer. El premio se encuentra en la meta, al terminar, no en el inicio. No se llega a la meta sin compromiso.

Tener convicción, compromiso y carácter es comenzar algo, continuarlo y concluirlo. Uno no puede terminar, y mucho menos continuar, si no tenemos clara la meta. No debemos tenerle miedo a las metas, preocupémonos cuando no las hallamos. Dios es un Dios de metas. El hecho de no llegar a algo no quiere decir que no debamos continuar.

A. El carácter es más que hablar, cualquiera puede decir que tiene valor, o sinceridad, pero las acciones son las indicadoras de nuestro carácter real.

B. Nuestro carácter determina quiénes somos, lo que somos determina lo que vemos, y lo que vemos determina lo que hacemos.

C. Nuestro carácter no se puede separar de nuestras acciones. Sansón era un campeón de Dios, ungido, pero con problemas en su carácter, a él no le importaban los valores, como la fidelidad y la integridad.

El servicio requiere de carácter

Dios quiere que le sirvamos en medio del trabajo en que nos ocupamos, para ello se requiere de carácter. Un mensaje equivocado es el que le dio el faraón a Moisés: "quieren servir porque están ociosos", eso es ofrecerle a Dios nuestro tiempo de ocio, lo que nos sobra.

El apóstol Pablo exhortó al joven Timoteo a tener carácter para testificar: *Por tanto no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo... (2ª Timoteo 1.8-12).* Aun cuando Pablo estaba en la cárcel como si fuera un malhechor, su discípulo no debía avergonzarse de dar testimonio de él; de igual forma no debemos avergonzarnos de dar testimonio de nuestro Señor ni de nuestro Pastor. Estar seguro en el ministerio es estar convencido por Dios de permanecer en una iglesia bajo un pastor hasta el fin.

Pablo sigue diciendo: *Por lo cual asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día (2ª Timoteo 1.12)*

Pablo estaba tan comprometido en el ministerio que hablaba del Evangelio como propio, hasta sufría por él. Él formó carácter en medio de las adversidades. Dios siempre permanece fiel, y tener fidelidad es tener compromiso.

Dios nos forma el carácter a través del compromiso de ser constantes en medio de las pruebas y adversidades. Somos formados cuando llega el momento en que se prueba nuestra convicción. Pablo soportaba por amor de los escogidos; el amor se prueba cuando se soporta por otros, no en medio de los besos o abrazos.

La visión forma carácter. Dios nos forma en medio del trabajo de grupos al tener compromiso en lo que hemos creído. Debemos formar carácter:

- Para amar cuando no fui amado.
- Para proseguir en medio de tormentas.
- Para permanecer en un célula a pesar de los problemas.

- Para terminar la universidad que inicie.
- Para vivir feliz en un matrimonio, mientras más avanza el tiempo.
- Para ofrecer y no demandar.

Cristo nos hace libres de complejos, pero no se complace de nosotros por ellos. La autocompasión es, muchas veces, una excusa para no formar carácter.

Gálatas 2.20 Pablo permaneció en la Iglesia a pesar de la persecución. Las persecuciones llegan solas, no hay que buscarlas. Hay quienes dejan el compromiso y pierden el carácter, pues el compromiso produce carácter. Las adversidades y las pruebas de Pablo formaron carácter en él. Él pudo haber dicho que ya no seguía, pero continuó alcanzando las metas. En vez de rendirse dijo: *... he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación. Sé vivir humildemente y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece (Filipenses 4.11-13).*

El vivir contento en medio de cualquier situación es algo que se aprende. En la escasez y en la abundancia se debe aprender que se puede ser feliz.

El Señor formó carácter en Pablo, por eso pudo decir: *¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. Por lo cual estoy seguro de que ni la vida, ni la muerte, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo porvenir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro (Romanos 8.35 y 37-39).* A Pablo nada lo separó del amor de Cristo, y lo pudo decir porque lo había vivido. Ni los peligros de muerte, ni la persecución, ni el tercer cielo, ni nada lo separaron de ese amor porque estaba comprometido con Cristo. Tener dones y talentos no debe impedir formar el carácter ni podemos justificarnos detrás de ellos. Tener carácter es dar el fruto del Espíritu, y Jesús dijo que no somos conocidos por los dones sino por los frutos.

Conclusión

Permanecerás en algo según tu convicción. Cuando tú estás convencido de algo, seguramente te comprometes con ello. El mantener un compromiso crea carácter y saca lo mejor que hay en ti. Si crees realmente en el llamado que Dios te ha hecho, comprométete a cumplirlo. Mientras vas en el camino, Dios formará en ti el carácter que Él quiere y tú necesitas.

¿Cómo debe de ser el carácter de un líder?

Permanente, responsable, que añada valor a otros, que construya un legado para el futuro y que genere respeto e integridad.

La estructura de una célula

Introducción

La casa todavía es el lugar primario de nuestra sociedad y es el lugar adecuado para liberar a los cristianos entre sí, y para el ministerio del cuerpo, es decir, la edificación mutua (**Efesios 4.15-16**). La casa es donde las familias viven y crecen, es el lugar indicado para fomentar relaciones más profundas. Los sentimientos y compromisos que una familia genera entre sus miembros son los que se busca inculcar entre los miembros del grupo de célula. Donde hay dos o tres reunidos Dios está en medio de ellos (**Mateo 18.20**). La casa fue el lugar primario para los ministerios de Jesús, Pablo y la Primera Iglesia. Los miembros de la Iglesia del Nuevo Testamento se encontraban juntos en grupos pequeños (**Hechos 2.46**).

Versículo Clave: Hechos 2.45

Desarrollo del Tema

Ejemplos de grupos en casa

Una célula de Jesús

Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió. Y aconteció que estando él sentado a la mesa en la casa, he aquí que muchos publicanos y pecadores, que habían venido, se sentaron juntamente a la mesa con Jesús y sus discípulos (Mateo 9.9-13).

En casa de Mateo, había tres tipos de personas: Jesús, los discípulos y los pecadores.

Las células de los primeros discípulos

Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones. Y sobrevino temor a toda persona; y muchas maravillas y señales eran hechas por los apóstoles. Todos los que habían creído estaban juntos, y tenían en común todas las cosas; y vendían sus propiedades y sus bienes, y lo repartían a todos según la necesidad de cada uno. Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios, y teniendo favor con todo el pueblo. Y el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían de ser salvos (Hechos 2.41-47).

Según el versículo 42, ellos hacían cuatro cosas:

1. Perseveraban en la doctrina de los apóstoles.
2. En la comunión unos con otros.
3. En el partimiento del pan.
4. En las oraciones

Y dice: *el Señor añadía cada día a la iglesia los que habían ser salvos.*

Instrucciones para una célula

Jesús delegó autoridad y después les dio instrucciones a sus discípulos. Cuando Él da poder a una persona le da también las instrucciones de qué debe hacer:

1. A quiénes debían ir (versículos 5-6): Jesús les dijo a sus discípulos en ese momento que fueran específicamente por las ovejas perdidas de Israel; más adelante, les dio la orden de predicarle a toda criatura. Jesús les especificó a quiénes debían ir. De igual forma nosotros debemos saber a quiénes predicarle, por eso es recomendable que cada uno haga un listado de sus "Oikos", ore por ellos y los invite al grupo. Es también recomendable que cada nuevo asistente sea motivado a que invite a sus amigos y familiares a que asista al grupo.

2. Qué debían predicar (versículo 7): El mensaje de arrepentimiento y perdón. Todo líder debe predicar el bosquejo evangelístico que se le entregue. La prédica debe durar unos 30 minutos y debe concluir en una aplicación y en un llamado. Debe tener una breve introducción, utilizar unas tres citas bíblicas (no es un estudio bíblico) y utilizar ilustraciones.

3. Qué hacer (versículo 8): Jesús los mandó a bendecir personas, a sanar enfermos, liberar endemoniados y demás. El mundo está buscando lugares en donde pueda encontrar la bendición de Dios. Los grupos son para bendecir personas.

4. Qué detalles cuidar (versículos 9-10): En los grupos debemos guardar ciertas normas que facilitan el desarrollo de éstos y mantienen saludable la célula:

- a. Orden y la limpieza de la casa; guardar normas.
- b. Duración del grupo.
- c. No sea contencioso, ni discuta sobre temas doctrinales.
- d. Busque apoyo en sus líderes en cuanto a la consejería.
- e. Orden en la ministración, no escándalos.
- f. Ministración: hombres ministren a hombres y mujeres a mujeres.
- g. Personas ajenas predicando en grupos.
- h. Actividades especiales, rotación de casas.
- i. Atención en el conteo y entrega de la ofrenda del grupo
- j. Noviazgos entre líderes y ovejas.

5. Escoger un lugar en donde hacer el grupo (versículos 11-13): La ubicación de la casa depende de la facilidad de que los nuevos puedan asistir a la célula. El dueño de la casa debía ser "digno", y debían orar siempre por esa casa. Cuidar el orden, limpieza y normas del hogar.

6. Nuestra actitud frente aquellos que dirán que no, Jesús dijo: *Y si alguno no os recibiere, ni oyere vuestras palabras...* Jesús advirtió sobre aquellos que no los recibirían, los que los entregarían y los que los perseguirían. Pero Jesús les indicó que se sacudieran el polvo de la frustración por los malos resultados y continuaran, porque Él nunca nos va a abandonar.

7. Las recompensas para aquellos que sí recibirán: aquellos que sí reciben a los discípulos, reciben a Jesús, y aquellos que honran a un discípulo de Jesús no perderán su recompensa.

Mitos y realidades

Mito 1: La evangelización significa localizar a los extraños.

Realidad: La mayoría de las personas es alcanzada por amigos.

Implicación: Los miembros de la célula deben dedicarse a mostrar amor, dar el mensaje y orar por las personas que están cerca de ellos.

Mito 2: La mayoría de las personas es alcanzada por predicadores profesionales.

Realidad: La mayoría de las personas son alcanzadas por cristianos comunes.

Implicación: Todos los miembros de la célula están en condiciones de ganar personas para Cristo.

Mito 3: La aceptación de Cristo es normalmente instantánea.

Realidad: La aceptación de Cristo normalmente es un proceso.

Implicación: Nosotros debemos mantenernos dando el mensaje constantemente y de diferentes formas.

Mito 4: La evangelización significa simplemente decir las palabras correctas.

Realidad: Se ganan personas a Cristo a través del amor activo y las palabras.

Implicación: Nosotros debemos trabajar con los miembros de la célula buscando necesidades donde podamos expresar el amor de Cristo en acción y con palabras.

La estructura de una célula

1. Bienvenida: Un ejemplo es la bienvenida que Jesús le dio a Simón la primera vez que lo vio: lo llamó por su nombre y le dijo que sería llamado Pedro, hablando de la transformación que tendría junto a Jesús (**Juan 1.41-42**).

2. Visión: decirla y explicarla, hablando sobre cómo Dios la dio a nuestro pastor y cómo el grupo pertenece a nuestra Iglesia (**Habacuc 2.2-3**).

3. Prédica: debe ser dada por los líderes del grupo (**2ª Timoteo 2.1-2**).

4. Llamado: debe ser claro y directo, invitando a cada uno con amor a que se convierta a Cristo. Asimismo, se debe consolidar (**Romanos 10.13-15**).

5. Ministración y oración por las necesidades: (**Marcos 16.16-18, Hebreos 2.4**).

6. Ofenda: enseñar a que sean generosos con Dios (**Filipenses 4.10**, dar la oportunidad para ofender).

7. Refrigerio: Puede darse por turnos entre los del grupo. Algo sencillo, su objetivo es la comunión entre los hermanos (**Hechos 2.42-47**).

- Procure dar testimonios en cada grupo.
- Puede haber alabanza.
- Planifique en la célula la próxima reunión

Reportes de grupo

Los reportes son una demostración de confianza que se nos ha delegado, por lo que debemos entregarlos a tiempo (**1ª Tesalonicenses 3.5-6**).

Sabemos que se convirtieron 3,000 en Pentecostés, el día que 120 estaban orando en el aposento alto, y que se alimentaron 5,000 varones en la multiplicación milagrosa; estos datos están en la Biblia porque a Dios le interesa llevar todo en orden. Por lo antes dicho, es necesario llevar reportes.

Conclusión

Como cuerpo de Cristo somos instrumentos de su amor y poder, para transformar personas y la sociedad. Compartir la visión con el grupo cada reunión. Aquí se declara la razón de tener un grupo: Alcanzar a los que no conocen a Jesús.

Dos son mejor que uno

Introducción

Dos son mejor que uno

Dice **Eclesiastés 4.9-12** que “*dos son mejor que uno*”. He aquí porque:

1. *Porque tienen mejor paga de su trabajo.* Dos trabajando juntos son más productivos, por eso existen las asociaciones, las sociedades y las fusiones entre empresas y bancos.
 2. *Por qué si cayeren, el uno levantará a su compañero; pero, ¡ay del solo! Que cuando cayere, no habrá segundo que lo levante.* Se ayudan y se levantan mutuamente. Un ejemplo es la ayuda que se tiene en un equipo deportivo; por muy bueno que un atleta sea, siempre necesitará de alguien que lo apoye como equipo.
 3. *También si dos durmieren juntos, se calentarán mutuamente; mas ¿cómo se calentará uno solo?* El mejor ejemplo de esto es el matrimonio: una pareja de esposos viviendo de común acuerdo.
 4. *Y si alguno prevaleciere contra uno, dos le resistirán; y cordón de tres dobleces no se rompe pronto.* Hay mayor fortaleza y determinación cuando trabajamos a la par de otro. Aun los policías trabajan en parejas. Dios dijo del hombre que no tenía pareja: *No es bueno que el hombre esté solo...*” (**Génesis 2.17**). Él le hizo una ayuda idónea.
-

Versículo Clave: Eclesiastés 4.9**Caminar con otra persona en el servicio al Señor es cuestión de principios y actitudes correctas****Desarrollo del Tema****De dos en dos**

Jesús envió a sus discípulos de dos en dos en muchas ocasiones: (**Marcos 6.7-13**)

1. Cuando envió a los 12 a predicar.
2. Después, cuando envió a los 70 a predicar.
3. En varias oportunidades envió a 2 de sus discípulos a ejecutar órdenes, como cuando fueron por el burrito y cuando prepararon el aposento alto para la última cena.

En la Iglesia primitiva vemos que los primeros discípulos también iban de dos en dos:

1. Pedro y Juan, sanando al enfermo en el templo y frente al concilio.
2. Pablo predicando junto a Bernabé en su primer viaje misionero.
3. Pablo, luego que se apartó de Bernabé, siempre estuvo acompañado por Silas o Timoteo.

Bendiciones de trabajar en pareja

1. La presencia de Dios habita en la unidad (**Mateo 18.20**).
2. Dios responde a las oraciones de dos en común acuerdo (**Mateo 18.19**).
3. Victoria sobre el enemigo (**Deuteronomio 32.30**).

Caminar de común acuerdo

Dice **Amós 3.3**: *¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?* Un acuerdo es un encuentro o ensamble con otro; es la unidad de dos personas en una sola voluntad. Si no hay un acuerdo entre los dos será muy difícil caminar, y si lo hacen, será imposible hacerlo juntos. Es el corazón propio el que determina la unidad y compromiso hacia la otra persona. La Biblia nos enseña qué actitudes debemos guardar: Estimar al otro como superior a sí mismo (**Filipenses 2.3-4**). Si guardamos esto no habrá problema en quién manda o quién dirige.

Romanos 12.9-18 señala varios principios entre los cuales está el amor sincero, la honra y el respeto que nos debemos, y el hacer el bien sin importar lo que se nos hizo. Guardando esto evitaremos un sin número de problemas.

Los “mitos” de trabajar con una pareja

- No hay “pareja perfecta”; la unidad y la comprensión son reflejo de sanas actitudes hacia la otra persona.
- La unidad y amistad no es necesariamente el ensamble de dos personalidades que encajen. Dios puede moldear el temperamento de cualquiera y debemos tener un buen corazón para comprender y relacionarnos con otro.
- ¿Quién de los dos decide? Esta es una pregunta que usualmente cruza por nuestra mente; la actitud correcta es estimar al otro como superior y ejercer con responsabilidad mi trabajo. Cuando estamos preocupados por quién manda, probablemente tenemos orgullo o deseos de ser el mayor. Recordemos: *quien quiera hacerse el mayor, será vuestro servidor*.
- Relacionarnos con otra persona hace que salga a luz lo mejor y lo peor de uno. Por lo que debemos saber dar el enfoque correcto a esto: Dios está permitiendo que seamos formados a través de otro (**Proverbios 27.17**).

Formas equivocadas de un acuerdo

- Evitar el conflicto huyendo de éste. No hablo de los problemas porque creo que se harán mayores y prefiero evitarlos.
- Hace concesiones mutuas: “Ni tu ni yo”. Esto no es llegar a un acuerdo, pues aunque deciden sobre algo, no están en el mismo ánimo ni son de un mismo corazón. Aparento el acuerdo y mantengo mi postura, pero negocio con el otro para hacer mi voluntad.
- La ley del más fuerte, quien se impone sobre el otro.
- Usar la manipulación, otorgando beneficios al otro a cambio de hacer lo que yo quiero que se haga.
- Lógica contra la emoción. Se impone la voluntad de aquel que presente los argumentos más lógicos. Si bien es cierto que la madurez se refleja en la sensatez, no es correcto imponer la voluntad propia porque tengo puntos más intelectuales u objetivos que el otro.

No hay cristianismo si no hay perdón, pero éste no se da si no hay errores

El acuerdo a la manera de Dios

Mateo 18 nos habla de cómo lograr un acuerdo: orando juntos delante de Dios, buscando su voluntad (**Mateo 18.19-20**). Un acuerdo es buscar la voluntad de Dios para ambos. No hay acuerdo si no hay arrepentimiento y perdón.

El apóstol Pablo dijo que era necesario que hubiera disensiones para ver quién salía aprobado, al ejercer el arrepentimiento y el perdón. Para que haya acuerdo debemos humillarnos y volvernos como niños. El orgullo endurece nuestro corazón para buscar la voluntad de Dios. La unidad de la pareja se refleja en el grupo y en la red. Dios bendice donde hay acuerdos.

Filipenses 2.3-4; Romanos 12.9-18.

Dos son mejores que uno pero esto depende de actitudes:

1. La actitud es un sentimiento interno expresado en nuestro comportamiento.
2. Las actitudes nacen en nosotros.
3. Imitemos la actitud del Señor Jesús.
4. Las actitudes nos sorprenden a nosotros mismos como le sucedía a Pablo.
5. Nuestro comportamiento es manejado por nuestras actitudes, es el piloto de nuestro comportamiento.
6. La actitud se expresa en nuestro lenguaje corporal.

Conclusión

El ejemplo de Jesús y el Espíritu Santo

- El Espíritu anunció varias veces la venida del Mesías a través de los profetas, y cuando Jesús vino, habló sobre el derramamiento del Espíritu Santo.
- Jesús esperó a que el Espíritu lo llenara para iniciar su ministerio, y éste lo ungió para realizar milagros, maravillas y señales.
- Jesús vino al mundo al ser engendrado por el poder del Espíritu, pero dijo que convenía que Él se fuera, para que viniera el Espíritu Santo.
- Jesús es quien derrama al Espíritu Santo, y éste lleva al hombre a exaltar a Cristo.
- El Espíritu guía al pecador a recibir a Jesús, y una vez que se convierte, Jesús lo bautiza con el Espíritu Santo.
- Ambos hablaban lo que oían hablar al Padre.
- Ambos interceden por nosotros delante de Dios.
- Ambos son llamados nuestros consoladores.
- Ambos habitan en nuestro corazón.

El poder de las ofrendas

Introducción

¿Ayunar y orar tiene su recompensa? Sí; dar, también. Ahora bien, ¿hay algo de malo en esperar recompensas? No. Jesús mismo enseña que debemos esperar la recompensa que el Padre tiene para nosotros. ¿Alguna vez has orado o ayunado sin ningún motivo? ¿Has dado sin ningún motivo? El Padre conoce las veces que has dado, sembrado o diezmado con fe, el ingrediente indispensable para que el derrame bendiciones sobreabundantes por lo que tú le das.

Porque cuando te desprendiste te quedaste sin nada, diste lo que tenías y cuando Él decide recompensarte con una medida buena, apretada, remecida, rebosando y te da más de la medida con la que tú mediste, la prueba es mayor.

Aprende que toda siembra tiene una cosecha, pero la negligencia la puede echar a perder.

El **Salmo 20.1-4** dice: *Jehová te oiga en el día de conflicto, el nombre del Dios de Jacob te defienda. Te envíe ayuda desde el santuario, y desde Sión te sostenga. Haga memoria de todas tus ofrendas, y acepte tu holocausto. Te dé conforme al deseo de tu corazón, y cumpla todo tu consejo.*

Cuando eres un ofrendador y estás clamando por ayuda, necesitas y quieres que Dios te sostenga, tienes que estar confiado y quitarte los prejuicios de la cabeza y decirle: ¡Señor, has memoria de mis ofrendas! ¡Acéptalas y dame conforme al deseo de mi corazón! Dios no dudará en decirte: ¡Claro que sí!

Versículo Clave: Hechos 1.4

La prueba no es cuando das, sino cuando recibes la cosecha, es decir, tu *recompensa*

Desarrollo del Tema

Muchos cristianos no ofrendan como deben por miedo a que el dinero les vaya a faltar, gracias a esta idea ofrendan lo menos posible. Miran a los demás hermanos y como no se atreven a dar menudo, echan un peso en la ofrenda enrollado para que nadie se dé cuenta de lo poco que dan.

I. Dios castiga la falta de fe

Dios siempre ha castigado a los hermanos mezquinos que no tienen fe. Dios nunca nos falta. *¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuando no me creerán, con todas las señales que he hecho en medio de ellos? Yo los heriré de mortandad y los destruiré (Números 14.11-12)*. Si Dios nos ha bendecido en abundancia y le damos una ofrenda muy pequeña por miedo a que nos falte, ¿no es una murmuración contra Dios lo que hacemos? Puede que Dios se canse de nuestra "depravación" y diga: *Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros (Números 14.28)*.

II. Nabal era un ingrato

David y sus hombres iban a matar a Nabal; después de haber guardado su hacienda y haber hecho que Nabal prosperara, David necesitaba unas provisiones y envió unos jóvenes a pedir las, y Nabal les contestó: *¿Quién es David...? ¿He de tomar yo ahora mi pan, mi agua, y la carne que he preparado para mis esquiladores, y darla a hombres que no sé de dónde son? (1 Samuel 25.10-11)*. Así piensan algunos hermanos cuando Dios les pide una ofrenda para una obra especial, igual que Nabal, no entienden que su dador es Dios y que fueron bendecidos para poder cooperar con otros. Dios es todopoderoso. Nunca nos falta.

III. El poder de Dios

A. Para animar a los corintios a ser generosos en su ofrenda, Pablo les recordó el poder de Dios. Primero, la ley de la siembra. Si uno siembra mucho, cosecha mucho; si poco siembra, cosecha escasamente (**2ª Corintios 9.6**).

B. Todo proviene de Dios. Dios puede hacer que uno abunde para poder ayudar a otros como puede hacer que uno vaya perdiendo hasta quedarse sin nada. Dios siempre nos da más de lo que necesitamos para que podamos compartir con otros (**2ª Corintios 9.8-11**).

C. En el sermón del monte, Jesús trató de reforzar la fe en Dios, ya que la ansiedad y el miedo le roban a uno su felicidad. Vivir un día a la vez, y confiar en Dios para mañana, da la tranquilidad y el sosiego que todos necesitamos. Si Dios cuida los animales y no les falta, *¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe? (Mateo 6.39)*. Cuando uno cree en el poder de Dios, entonces puede buscar primeramente las cosas de Dios (**Mateo 6.33**), aportando generosamente y sin miedo.

D. Cuando obedecemos a Dios con nuestros bienes, Dios promete abrir las ventanas de los cielos y derramar en nosotros tanto que no podemos recibirlo. Si todavía no creemos, Dios nos invita a experimentar, a ver si es cierto: *"probadme ahora en esto" (Malaquías 3.10)*. Nadie debe quedarse con la duda de que si Dios puede o no puede.

IV. El aceite de la viuda (2ª Reyes 4.1-7)

A. La petición de la viuda se basa en la fidelidad de su difunto marido. Como era temeroso, la viuda entiende que Eliseo estaba obligado a ayudarla. El hecho de que Eliseo la ayudó en seguida comprueba la validez de su reclamo. *¿Cómo podemos perder cuando tenemos a Dios como deudor y recurso?*

B. La viuda fue recompensada por su fe. Las promesas de Dios no fallan. Tal vez ella recordaba las palabras de David cuando afirmaba que nunca se ha visto la descendencia de Dios mendigando (**Salmo 37.25**). La promesa es nuestra si somos temerosos de Dios y honramos a Dios con nuestras ofrendas.

C. Las cisternas de Dios no están rotas (**Jeremías 2.13**). Pero, como el rey Joás sólo golpeó la tierra tres veces y se detuvo, Eliseo le explicó: *Al dar cinco o seis golpes, hubieras derrotado a Siria hasta no quedar ninguno, pero ahora sólo tres veces derrotarás a Siria (2ª Reyes 13.19)*. Muchas veces nosotros obstaculizamos nuestra propia bendición por ser mezquinos con Dios. Por faltarnos fe y esperanza, segamos menos.

Conclusión

En **Hechos 10.1** dice: *Había en Cesárea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo y oraba a Dios siempre. Éste vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, un ángel de Dios entraba donde él estaba y le decía: Cornelio. ÉL mirándole fijamente y atemorizado dijo: ¿Qué es Señor? Y le dijo: tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios.*

La Biblia nos comprueba cómo las ofrendas se quedan ahí para administrar el reino y suben al cielo para estar delante de Dios. El versículo 5 dice: *Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro.*

Dios empezó a tratar con Pedro para que fuera a la casa de Cornelio y no se negara a ir con los hombres y les predicara la Palabra. Antes de que terminara el sermón cayó el Espíritu Santo y bautizo a los gentiles. Todo por un hombre que daba y oraba; y a quien un ángel se le apareció y dijo: *Tus oraciones y tus dádivas están delante de Dios para memoria.* Nuestras dádivas hacen que se nos recuerde en el cielo.

En **Marcos 14.3** dice: *Pero, estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo puro de mucho precio; y quebrando el vaso de alabastro, se lo derramó sobre la cabeza.*

Las ofrendas en ocasiones provocan que alguien más se enoje, pues para lo que algunos es una buena obra, para otros es un desperdicio, depende de quién la mire. Si tú ofrenda la sometes o la pones a discusión con los demás, puede que la califiquen como un desperdicio o te desanimen para no darla, sin embargo, si le consultas a Jesús él te dirá que su Padre tiene una recompensa para ella.

Versículo 7: *Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podéis hacer bien, pero a mí no siempre me tendréis. Esta ha hecho lo que podía, porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. De cierto os digo que donde quiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella"*

Con esto Jesús está diciendo que todos los predicadores, sin excepción, tenemos la obligación de enseñarle a la gente lo que la mujer hizo; despojarse de algo con un precio muy alto para entregárselo a su Señor, lo mejor que ella tenía se lo entrego a Jesús. Dios sabe las veces que has dejado de dar, de diezmar y de sembrar, sin embargo tiene más memoria de las veces que siembras y que entregas lo mejor que tú tienes con la convicción de que Él se encargará de que recibas tu fruto.

Los cuatro enemigos

Introducción

Todos sabemos la narración de la caída del hombre en el huerto del Edén, el enemigo llegó, tentó y finalmente el hombre y la mujer cayeron en desobediencia contra Dios perdiendo la bendición que les habían proporcionado. Hoy empezaremos la primera parte de un estudio sobre las estrategias de ataque del enemigo, y nos daremos cuenta de las maquinaciones que usa para hacernos caer.

Muchas veces por ignorar sus estrategias de ataque hemos caído cautivos haciendo lo que no conviene, pero desde hoy podremos decir como el apóstol Pablo: RV 1960 - **2 Corintios 2.11** *para que Satanás no gane ventaja alguna sobre nosotros; pues no ignoramos sus maquinaciones.*

Así es amado hermano y hermana, el conocer la verdad nos hace libres, la Palabra dice que Dios es poderoso para guardarnos sin caída (**Judas 1.24**), de la misma manera que Cristo Jesús venció las tentaciones, podemos vencer nosotros, el mismo poder del Espíritu Santo está en nuestras vidas, y Él desea conducirnos en un camino de santidad, viviendo de forma agradable a Dios.

En esta primera parte veremos como el enemigo tentó y venció en el huerto usando los tres elementos principales que hay en el mundo: **Génesis 3.6** *Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y que el árbol era deseable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió; y dio también a su marido que estaba con ella, y él comió.*

La palabra nos enseña que el enemigo usó de su astucia para seducir a la mujer (**2 Corintios 11.3**), haciéndole creer que por medio del árbol alcanzaría conocimiento y poder, contradijo la palabra dicha por Dios, y finalmente la mujer terminó haciendo su propia voluntad.

Ahora examinaremos los tres elementos del mundo que el diablo uso para seducir a Eva , lo que ella vio en el árbol prohibido fue que:

Era bueno para comer.

Era agradable a los ojos.

Era deseable para alcanzar sabiduría.

En nuestra relación con el Señor hay varios enemigos que se interponen entre Dios y nosotros. Ahora identificaremos cuatro enemigos y veremos la solución que nos da la Biblia para vencerlos.

Versículo Clave: Hebreos 12.16

Desarrollo del Tema

1er Enemigo: Satanás

Efesios 6.11-12 dice: *Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.*

El enemigo más común para las personas, crean o no en Jesús, es Satanás y los demonios, por lo que debemos aprender a luchar contra él. Aunque es el principal enemigo, tampoco debemos caer en pensar que es el que tiene la culpa de todo.

Debemos creer que todos los demonios se sujetan en el nombre de Jesús. Jesús dijo que todo lo que atamos en la tierra es atado en el cielo. Si atamos al hombre fuerte podemos saquear su casa.

He aquí os doy potestad de hollar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará (Lucas 10.19)

Mientras mantengamos la confianza de que en el nombre de Jesús todo demonio se sujeta, el diablo no nos puede dañar. Por los frutos se conocen a las personas, pero también por su autoridad. Jesús delegó la autoridad para echar fuera demonios a sus doce: *Entonces llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos, para que los echasen fuera, y para sanar toda enfermedad y toda dolencia (Mateo 10.1)*

En el pasaje donde Pedro le habla a Jesús y éste le reprende, era Satanás el que impulsaba a Pedro a darle ciertas ideas, Jesús dijo "apártate de mi Satanás". Satanás usó a una mujer para hacer caer al primer Adán. Usó a Pedro para intentar hacer caer al postrer Adán. Pedro es figura de la Iglesia, la esposa. Pero el postrer Adán no cayó. Si Pedro hubiese tenido el discernimiento correcto, no hubiera llegado al momento de que Jesús le dijo: "apártate de mí", sino él se lo hubiera dicho y Satanás se hubiera ido. El diablo hace caso al nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Una de las maneras de saber que nuestro nombre está escrito en los cielos es cuando los demonios se nos sujetan

2do enemigo: la carne

Cuando el diablo va a tentar a alguien, lo hace en cuestiones de su propia carne. **Gálatas 5.16-17** dice: *Digo pues: andad en el Espíritu y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisieréis.*

Este pasaje no dice: "no tengáis deseos carnales", pues esto es imposible; lo que nos corresponde es no satisfacer los deseos carnales. No es más santo el que menos deseos de la carne tenga, sino el que menos los satisfaga. Cuando no lo hacemos, crecemos en dominio propio. Cuando satisfacemos los deseos de la carne, nos volvemos contra el Espíritu; entonces, ya no es sólo la carne nuestra enemiga, sino el Espíritu también.

Siempre vivimos haciendo lo que no queremos, pues al agradar al Espíritu, la carne se queda inconforme; cuando agrado a mi carne, el Espíritu se queda inconforme. Si damos fruto del Espíritu, se hace morir la obra de la carne.

Hebreos 12.16: *no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura.*

Esaú, al igual que la mujer en el huerto, vendió su primogenitura, es decir, su bendición, por una comida. Esto no quiere decir que por una comida en el sentido literal perdemos la bendición, lo que nos quiere decir la Escritura, es que por un momento de dar rienda suelta a nuestra carne podemos perder la bendición de Dios, así es, tal vez digas, pero, solo lo haré esta vez, una sola vez lo hizo Eva y perdió todo, una sola vez lo hizo Esaú, y perdió su bendición, un momento de placer puede quitarnos la vida de bendición que Dios tiene para nosotros, tal vez tú digas, pero esto ya lo he hecho una y otra vez, y luego me arrepiento todo bien, ¡ten cuidado!, así le sucedió a un encantador de serpientes, lo hacía, una y otra vez, pero cuando menos pensó, la serpiente lo mordió y se murió, Sansón había jugado mucho con el pecado, pero cuando no lo imaginó, cayó ante la seducción de Dalila, y perdió sus fuerzas, tal vez digas, si pero Sansón la recupero al final, pero lastimosamente, sólo para morir, no dejes que el enemigo te seduzca a través de los deseos carnales, el apóstol Pedro nos exhorta:

1 Pedro 2.11: *Amados, os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de las pasiones carnales que combaten*

contra el alma.

Amado hermano, la Escritura nos señala claramente cuáles son esas muchas pasiones de la carne (lee **Gálatas 5.19-20**) que combaten contra el alma, estas pasiones quieren dominarnos y hacernos caer para vivir de forma contraria a la voluntad de Dios, la Palabra dice que el deseo de la carne es contrario al del Espíritu (**Gálatas 5.17**).

Antes de conocer a Cristo, nosotros andamos en la corriente del mundo satisfaciendo los deseos de la carne (**Efesios 2.3**), pero ahora en Cristo no podemos seguir igual. ¿Qué podemos hacer para vencer la pasión de la carne? Venciendo la pasión de la carne. El Señor Jesús dijo, *Velad y orad para que no entréis en tentación; el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil.* (**Marcos 14.38**), como hijos de Dios debemos vivir por el Espíritu, una vida en vela y oración, esta es una combinación inseparable, "Palabra y oración", cuando descuidamos la lectura de la Biblia, y la vida de oración, empezamos a ceder a los deseos de la carne, que finalmente terminan dominándonos, la vida del cristiano es una vida por el Espíritu: **Gálatas 5.24,25** *Pues los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.*

Para dominar las pasiones de la carne hay dos pasos complementarios e inseparables:

- 1) Vivir por el Espíritu, y 2) Crucificar la carne
- 2) El Señor Jesús dijo, que *...tome su cruz cada día, y sígame* (**Lucas 9.23**), y en su Palabra encontramos la siguiente aclaración:
- 3) **Romanos 8.5-9** dice: *Porque los que son de la carne, piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios, porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros*
- 4) Este pasaje no está hablando de conversos e inconversos, sino a hijos que son carnales. La carne no se sujeta; no puede. A la carne se le sujeta, y esto se logra haciendo morir las obras de la carne todos los días a través de satisfacer los deseos del Espíritu.

3er enemigo: el mundo

1 Juan 2.15-17 *No améis al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, la pasión de la carne, la pasión de los ojos y la arrogancia de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y también sus pasiones, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.*

Notemos el paralelismo en las tres cosas que vio la mujer en el huerto, y las tres pasiones que menciona Juan que el mundo tiene para hacernos enemigos de Dios:

<i>Lo que sedujo a la mujer</i>	<i>Lo que hay en el mundo</i>
Era bueno para comer -----	La Pasión de la Carne (Parte 1)
Era agradable a los ojos -----	La Pasión de los Ojos (Parte 2)
Era deseable para alcanzar sabiduría ---	La Arrogancia de la Vida (Parte 3)

Aunque estamos en el mundo, no pertenecemos al mundo. Ni sigamos, pues, la corriente de este mundo. No debemos amarle ni dejarnos seducir por él, pues es pasajero. Pero los que creen en su palabra y hacen su voluntad, la cual no pasa, permanecen para siempre junto con ella.

Jesús rogó, no porque fuéramos quitados del mundo, sino porque fuéramos guardados del mal. (**Juan 17.15**). Cuando nacemos de Dios y le creemos, vencemos al mundo: *Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe* (**1 Juan 5.4**).

1 Juan 4.4-6 *Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye. Nosotros somos de Dios...*

4to enemigo: uno mismo

Pablo le dijo al joven Timoteo: *Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina, persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyen* (**1 Timoteo 4.16**)

El "Yo" es un enemigo de uno mismo. La Biblia dice que el corazón es engañoso y perverso, ¿quién lo entenderá? Por eso debemos auto disciplinarnos y ejercer dominio propio. Mucha gente juega su propio juego, le echa la culpa a todo, y se

engañan a ellos mismos. La Biblia habla que nos podemos engañar a nosotros mismos. (**Jeremías 37.9; Gálatas 6.7**); por esto, debemos tener cuidado.

Si ya te conoces a ti mismo, entonces cuídate de ti. De ti mismo nadie te puede cuidar más que tú.

Conclusión

El enemigo llegará a ofrecerte lo que el mundo tiene. Si empiezas a desear las cosas del mundo, empezarás a ceder a sus deseos, empezarás a justificar tu conducta carnal y terminarás en lazo del diablo; actuando de forma contraria a la voluntad de Dios. Para vencer las pasiones de la carne que ¡siempre están listas para atacar!, debemos mantener nuestra vida en vela y oración, es decir, sumergidos en las cosas de Dios, viviendo por el Espíritu.

Los siguientes versos nos exhortan con mucha precisión sobre nuestra conducta en Cristo:

Colosenses 3.1-10 *Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra... Por tanto, considerad los miembros de vuestro cuerpo terrenal como muertos a la fornicación, la impureza, las pasiones, los malos deseos y la avaricia, que es idolatría. Pues la ira de Dios vendrá sobre los hijos de desobediencia por causa de estas cosas, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. Pero ahora desechad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, lenguaje soez de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, puesto que habéis desechado al viejo hombre con sus malos hábitos, y os habéis vestido del nuevo hombre, el cual se va renovando hacia un verdadero conocimiento, conforme a la imagen de aquel que lo creó.*

A Satanás se le vence con fe en el nombre de nuestro Señor Jesucristo; las obras de la carne desaparecen al no satisfacerlas y obedecer al Espíritu Santo; el mundo es vencido a través de nuestra fe; y a nosotros mismos, cuidándonos para no ser engañados por nosotros mismos.